

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

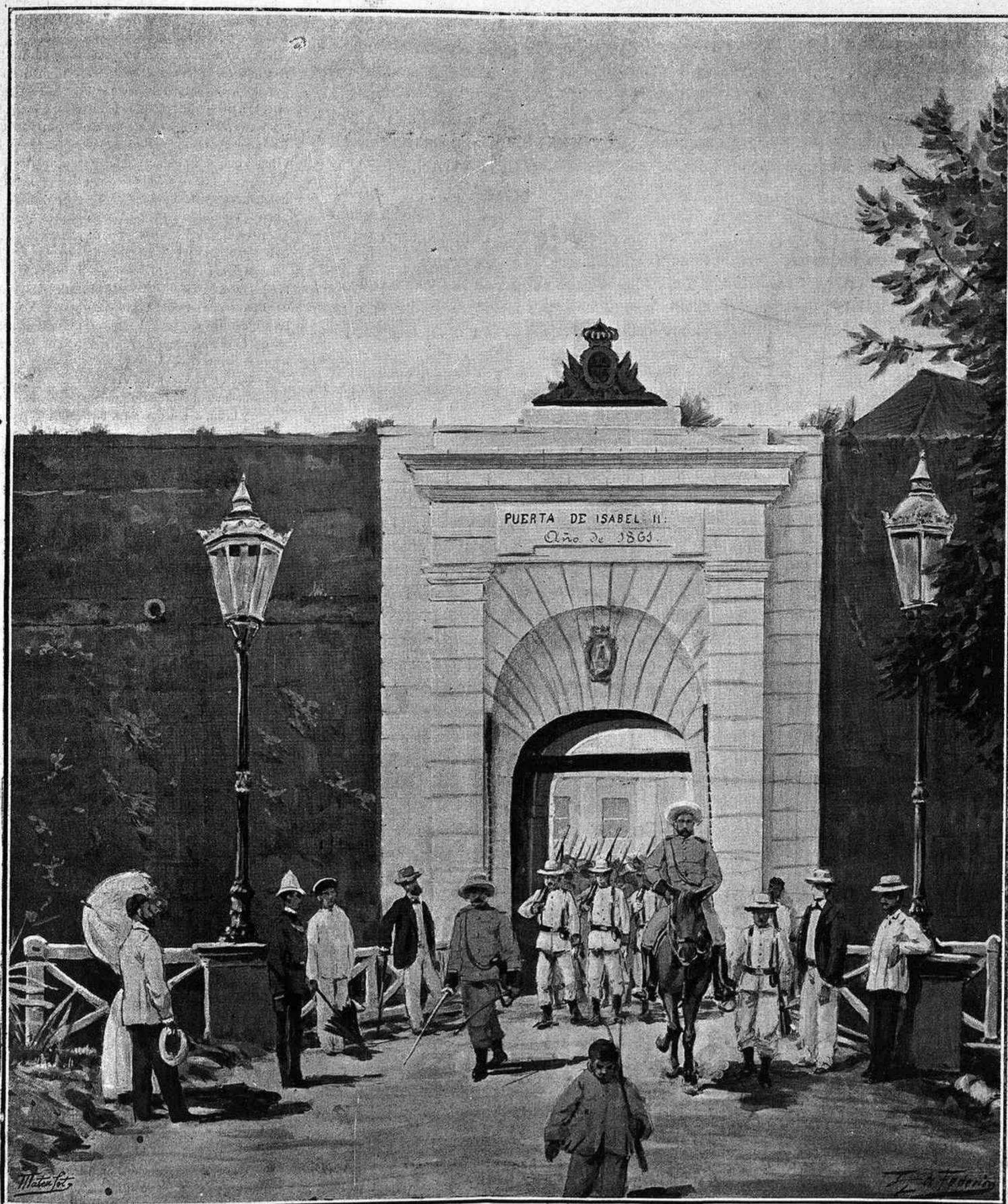
ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 29

16 de Octubre de 1896.



MANILA.—Salida de tropas por la puerta de Isabel II. (Dibujo de G. de Federico sobre un croquis remitido por nuestro corresponsal.)

## SUMARIO

GRABADOS: Manila: Salida de tropas por la puerta de Isabel II.—Ilmo. Sr. D. Casimiro Piñera, obispo de Anchialo y Administrador apostólico de Barbastro.—Barbastro: Vista de la calle Mayor, hoy de Argensola.—Vista del convento de capuchinos.—Excmo. Sr. D. Bernardo Echaluze y Jáuregui, general de división, segundo cabo de la capitanía general de Filipinas.—Isla de Cuba: Comandante de caballería, conde de Lersundi.—Teniente coronel D. Baldomero Barbón.—Pinar del Río: Desembarcadero de Bramales y lomas del Rubí.—Columna del coronel D. Eduardo Francés.—Bellas Artes: Los últimos toques.—D. Isidro Gil.—El último amigo.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Los grabados. Guárdate y Dios te guardará, por D. Adrián Carreras.—Crónica militar, por Juan de España.—Introducción á una historia de la literatura militar, por el teniente coronel D. Eugenio de la Iglesia.—Colonización española, por D. Rafael Torromé. La vida literaria: El primer libro, por D. José de Siles.—Vulgarización de la ciencia: El calor del sol como fuerza motriz, por D. Eugenio García Gonzalo.—E pur mi sento nel cervello anch'io, por D. Cayetano de Alvear.—El arte en provincias: El notable pintor D. Isidro Gil, por D. Daniel Collado.—Teatros, por El Dómine Lucas.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Recreo científico, por Hermann.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL

¿Qué quiere usted? Yo soy así; decía un mi amigo para disculpar sus necedades cada vez que se le echaba en cara cualquiera de las muchas que cometía.

Pues así somos también nosotros, en esta bendita tierra de los garbanzos. Con una terrible guerra en Cuba y una potentísima insurrección en Filipinas, amén de las dificultades para el empréstito, de la baja de los valores en Bolsa, del fracaso en la botadura del *Princesa de Asturias*, de la falta de agua y sobra de polvo y de las mil y una tribulaciones que nos acongojan, hemos tomado con gran interés y considerado como cosa propia, durante varios días, la visita del Zar, Tsar ó Czar á su buena ciudad de París.

Y no rectifico; así, como suena, á su buena ciudad de París: porque el Czar, Tsar ó Zar, que de las tres maneras parece que se escribe en castellano, verificó su entrada en la capital de la vecina República, ni más ni menos que Enrique IV después de la misa que le valió un reino, ó que Luis XIV tras el cómodo paseo de conquista á las provincias flamencas.

Es verdad que los tiempos cambian y las costumbres también.

En los siglos XVI y XVII se contentaban los franceses con un rey francés, soldado y conquistador, como el primero, ó rey Sol y personificación del Estado, como el segundo. La Francia republicana de fines del XIX no se contenta con menos de un Emperador, Pontífice ó Papa Rey, que todo esto es el poderoso Zar, Czar ó Tsar de todas las Rusias.

En una cosa, sin embargo, se muestran conformes los franceses de aquellos siglos y los franceses del presente. En su odio á Inglaterra; solo que en vez del corsario Juan Bart, ahora le oponen á Nicolás II y así matan dos pájaros de una pedrada. Aislan políticamente á la poderosa Albión y preparan su desquite—*revancha* debiera decir—contra Alemania.

¿Tendría razón Napoleón I al profetizar que Europa habría de ser republicana ó moscovita?

Camino lleva de ser las dos cosas.

El asunto será nimio y vulgar si se quiere; pero no puedo menos de confesar mi honda preocupación acerca de la manera de escribir la palabra que en español pronunciamos *Zar*.

¿Es ó debe ser *Czar*, como aparece en la mayor parte de nuestros periódicos diarios? En este caso, debiéramos pronunciarla *Cazar* ó de muy pare-

cido modo, pronunciación á que nuestro idioma se resiste.

¿Estará mejor decir *Tsar*, esto es, *Tasar* ó *Tesar*, porque lo que es *Tsar* no hay medio de pronunciarlo en castellano? Así lo escriben los que pretenden ser puristas... en extranjeras lenguas.

Yo, francamente, con todos los defectos de nuestra Real Academia, la que dicen que "limpia, fija y da esplendor", á ella me atengo; y puesto que al Czar ó Tsar, le llama *Zar*, *Zar* escribo y *Zar* pronuncio, aunque se me tache de ignorante en idioma ruso, del cual, á decir verdad, como sucede á más de diez y seis millones de españoles, no entiendo una palabra.

Y eso que el ruso se ha puesto ahora de moda, desde que las nevadas en el Guadarrama nos amenazan con los grandes fríos.

Alguna mayor actividad se observa en las operaciones militares de la gran Antilla, sobre todo en la provincia de Pinar del Río; pero no es esto lo que se necesita.

En el estado á que las cosas han llegado, precisa asestar á la insurrección un rudo golpe. Los 200.000 hombres que en Cuba existen han de servir para algo más que para llenar los hospitales.

Con la próxima salida á campaña del general Weyler, es de esperar que cambie por completo la faz de aquella guerra.

De Filipinas nada nuevo en la fecha en que esta *Crónica* se escribe; pero todo hace creer que la insurrección ha de quedar en corto tiempo, completamente dominada.

Jamás se ha visto en aquel vasto Archipiélago tanta fuerza peninsular reunida, y de algo han de servir el prestigio de los *castilas* y el temor que se les tiene.

A tanto objeto de preocupación como para nosotros existe, ha venido á sumarse el del angustioso estado en que se halla el nuevo crucero *Princesa de Asturias*, antes de recibir su casco el embate de las olas. Un naufragio en tierra era, en verdad, cosa nunca vista; pero ¿qué quiere usted? Nosotros somos así... y nos quedamos tan frescos.

En cuanto á responsabilidades, no hay que pensar en buscarlas. Somos imprevisores y lo pagamos. Es justo, porque en España nadie debe decir á otro, ¡más eres tú! Por desdicha, al tratarse del país hay que decir: ¡todos en él pusisteis vuestras manos!

El acto de piratería de los rifeños en las inmediaciones de Alhucemas, ha sido objeto de una enérgica reclamación mancomunada de España y Francia, al gobierno del Sultán.

Se nos dará la satisfacción exigida... y descansaremos hasta otro nuevo atentado.

¿Y no es verdad que también aquí hemos pecado de imprevisores?

El morro de Alhucemas, posición inexpugnable, fácilmente convertible en un segundo Gibraltar, hace años que debiera estar en nuestro poder en vez del inútil y carcomido Peñón, dominando aquellas aguas y haciendo imposible todo acto de piratería de los rifeños.

Cerca de dos millones de forasteros han acudido á París á disfrutar de las fiestas del Zar. No ha sido aquel un entusiasmo oficial. Ha participado de él la Francia entera, que republicana ó monárquica, necesita un ídolo á quien consagrarse.

¿Qué va á ser de nosotros—preguntaba con lá-

grimas en los ojos un honrado burgués del boulevard Montmartre—que va á ser de nosotros cuando se vaya el Zar?

--Pues lo mismo, exactamente lo mismo, le contestaba un periodista español, que de nosotros cuando nos falten Gálvez Holguín ó Sagasta.

FERMÍN CARNICERO.

## LOS GRABADOS

Manilá: Salida de tropas por la puerta de Isabel II.—La escasez de tropas peninsulares ha sido uno de los mayores obstáculos con que ha tenido que luchar el general Blanco desde que estalló la rebelión.

El soldado indígena, que es valiente y disciplinado, necesita el estímulo del europeo para no vacilar ante el peligro y luchar con el entusiasmo y la decisión que tan críticas circunstancias requerían, y esa ha sido la causa de que el general Blanco haya tardado algún tiempo en tomar la ofensiva contra los rebeldes.

La llegada de los primeros refuerzos ha hecho renacer la confianza y ha bastado para tomar posiciones cerca de Novaleta y dejar libre á Cavite de las asechanzas del enemigo.

Nuestro grabado representa el momento de salir las primeras tropas recientemente llegadas á Manila para dirigirse en busca del enemigo; y el dibujo es obra del reputado artista Sr. de Federico, ejecutado con arreglo á un croquis remitido por nuestro corresponsal.

Ilmo. Sr. D. Casimiro Piñera y Naredo, Obispo de Anchialo y Administrador apostólico de Barbastro.—Entre los muchos y doctísimos varones que son honra y gloria de nuestra Iglesia, se cuenta al señor D. Casimiro Piñera, hombre de tan vasta y sólida ilustración, como nobilísimos sentimientos.

Nació este ejemplar sacerdote en la parroquia de Coro, condejo de Villaviciosa, provincia y diócesis de Oviedo, el día 24 de Julio de 1837, de honradísimos y bien acomodados labradores.

Terminada su primera enseñanza y el estudio de la lengua latina á la edad de doce años, ingresó en el Instituto agregado á la Universidad literaria de Oviedo, donde cursó y aprobó con las primeras notas las asignaturas del bachillerato en Filosofía, que recibió en 12 de Junio del 55 por unanimidad, que constituía en aquél entonces el más honroso calificativo.

Su decidida vocación por el estado eclesiástico le llevó en Octubre del mismo año al Seminario Conciliar de Oviedo y más tarde á los de Toledo y León, donde cursó las facultades de Teología y Derecho canónico, con la calificación de *Meritissimus* en todos los años.

Terminados todos sus estudios y ordenado de Presbítero en la Temporada de Adviento de 1861, celebró con toda solemnidad su primera misa en el Convento de Religiosas Dominicas de la Madre de Dios, de la ciudad de Toledo, en el día de la Circuncisión del Señor, 1.º de Enero de 1862, siendo su padrino el hoy Obispo de Vitoria.

Desde la indicada fecha son tantos los cargos desempeñados por el Sr. Piñera, son de tal entidad los servicios prestados, son tantas las obras meritorias que ha realizado, que para enumerar los primeros y elogiar cual se merecen las segundas, se necesitaría un espacio de que no podemos disponer.

Como hombre de ciencia, el Sr. Piñera ha demostrado en muchas ocasiones sus extraordinarios conocimientos en Teología, Moral, Liturgia, Filosofía, Historia, Arqueología, Literatura é idiomas y como sacerdote ejemplar, Ciudad Real ha podido verle, acudiendo solietto y prestando su personal concurso en cuantos momentos de angustia se ha hecho necesaria su presencia y su limosna.

La ciudad manchega, de la que el Sr. Piñera ha sido nombrado hijo adoptivo, profesa á éste una gran veneración y no olvidará jamás á varón tan esclarecido como no le han olvidado otras regiones que tuvieron la dicha de apreciar sus nobilísimas cualidades.

El bien del prójimo y un vivo interés por sus administrados, ha sido siempre el bello ideal del Sr. Piñera y así lo ha demostrado siempre y lo demuestran en la actualidad sus activas gestiones en pro de la construcción del canal de Tamarite, que tanto ha de beneficiar á gran número de pueblos que hoy sufren los rigores de una pertinaz sequía.

Tal es, ligeramente diseñada, la importante personalidad del nuevo Obispo de Barbastro, á quien LA ILUSTRACION NACIONAL rinde gustosa el homenaje debido á sus grandes méritos y virtudes.

Barbastro.—En la página 452 ofrecemos á nuestros lectores dos grabados de esta histórica ciudad.

Barbastro pertenece á la provincia de Huesca y está situada entre los ríos Vero y Cinca, á 8 leguas de Huesca y 14 de Zaragoza.

La historia de Barbastro tiene verdadero interés. En la división que el emir Yusuf hizo de España, resulta correspondérle á la provincia de Zaragoza una ciudad llamada Barbashter, cuya primera noticia es la que se encuentra de Barbastro, que es, indudablemente, la población de que se trata.

El gobernador de esta ciudad fué uno de los que tomaron el título de reyes después de fenecida la dinastía de los Benumeyas en el trono de Córdoba, entrando á ocuparlo los Almórabides. Fué tomada al musulmán por D. Sancho Ramirez, segundo rey de Aragón.

Barbastro ha sido testigo de muchos memorables combates, siendo el mayor de todos ellos el librado el día 2 de Junio de 1837 entre las tropas de D. Carlos y de la reina doña Isabel II, funesta para éstas y gloriosa para aquéllas.

Barbastro es patria de muchos insignes varones, entre los que se cuentan los dignos preladados Lanuza y Cornel y los Montemar, Azores, Garceses, Sueves, Pueyos, Ezmirés y Argensolas, tan notables en las artes.

Excmo. Sr. General de división, D. Bernardo Echaluze y Jáuregui, segundo cabo de la Capitanía general de Filipinas.—La rebelión de Filipinas ha vuelto á poner de manifiesto la energía y resolución de este esperto caudillo.

El general Echaluze es una figura principal de nuestro ejército.

Sus vastos conocimientos científicos le han granjeado una excelente reputación, tanto en España como fuera de ella, y en su brillante hoja de servicios se cuentan por hechos dignos de especial mención los realizados en cuantos combates ha tomado parte.

En la pasada guerra carlista, como comandante general de artillería, á las órdenes del general Echagüe unas veces y otras á las de Moriones, asistió y cumplió como bueno su difícil cometido en las reñidas acciones de Velabeta, Oramendi, Montejurra, La Guardia, Somorrostro y San Pedro Abanto.

Pero la página más brillante de su historia militar, está en la sangrienta acción de Montemirú.

Las baterías que situó delante de Abarzuza causaron grandes bajas al enemigo, y al caer muerto el inolvidable general marqués del Duero y al formalizar y ordenar la retirada el general Martínez Campos, Echaluze la protegió hasta el último momento con unas baterías de montaña apoyadas por un batallón de infantería y un escuadrón de caballería.

Tan brillante comportamiento, mereció los mayores elogios, siendo felicitado de Real orden el entonces coronel de artillería.

Como al principio de estas notas biográficas decimos, la rebelión de Filipinas ha sido causa de que el general Echaluze haya vuelto á poner de manifiesto sus grandes aptitudes y su extraordinario valor.

Desde los primeros momentos se multiplicó, por decirlo así, y con solo unos cuantos soldados atacó y puso en fuga en las inmediaciones de Manila á gran número de rebeldes.

Tal rasgo de energía contribuyó muy poderosamente á levantar los ánimos, y todas las clases sociales, sin distinción, han elogiado en la capital del Archipiélago el bravo comportamiento de general tan energético y entendido.

Isla de Cuba: Comandante de caballería, conde de Lersundi.—Teniente coronel de infantería D. Baldomero Barbón.—El conde de Lersundi, que manda una guerrilla montada en la jurisdicción de Sancti-Spiritus, ha conseguido señalados triunfos sobre los rebeldes.

La incesante persecución de que éstos han sido objeto y la fortaleza y valor de los guerrilleros, han sido fatales á los insurrectos que, en cuantas ocasiones se han batido con las fuerzas de Lersundi, han sido duramente escarmentados.

Al éxito de estos hechos de armas ha contribuido, sobre todo, el valor de tan digno jefe, que en todos los encuentros ha ocupado siempre el punto de mayor peligro.

La reñida acción de Cacajitara, en que tantos prodigios de valor realizaron nuestras tropas, dió ocasión al bravo teniente coronel señor Barbón para demostrar su arrojo é impavidez ante el peligro.

Allí luchó como saben luchar nuestros soldados y regó con su sangre el campo de batalla.

Tan brillante comportamiento valló al Sr. Barbón el ascenso á teniente coronel, recompensa tan justa, como grandes habían sido sus merecimientos.

Isla de Cuba: Pinar del Río: Desembarcadero de Bramales y Lomas del Rubí, donde ha tenido establecido Maceo sus campamentos.—El puerto ó desembarcadero de Bramales pertenece á la jurisdicción de Cabañas, cuyas fértiles vegas producen el tabaco más exquisito de toda la isla.

Estos campos no se han librado, á pesar de la vigilancia de nuestras tropas, de la barbarie filibustera, habiendo sido destruidas muchas plantaciones.

Las agrestes lomas del Rubí han sido, durante algún tiempo, el cubil donde han acampado, huyendo cobardemente de la persecución de nuestros soldados, la negrada de Antonio Maceo.

Allí tenían establecidos sus campamentos, que consistían en bohíos ó casuchas de ramaje y allí han adquirido la instrucción que para su especial modo de combatir creían necesaria.

De sitios tan escabrosos fueron, sin embargo, arrojados por nuestras tropas, trasladándose á la parte más occidental de la provincia en busca de refugio más seguro, tales como las sierras del Cuzco y otras no menos escarpadas.

Isla de Cuba: Columna del coronel D. Eduardo Francés.—Cuanto pudiéramos decir de este valeroso y entendido jefe y de los heroicos soldados que á sus órdenes combaten, lo hallarán nuestros lectores no sólo en la *Crónica de la guerra* de este número, sino en las de los anteriores.

Pocos serán los hechos de armas librados en Pinar del Río en que no haya tomado parte esta aguerrida columna, cuyo nombre causa verdadero pavor á los secuaces del cabecilla Antonio Maceo.

Á ella pertenece el batallón de Valladolid, núm. 21, cuya brillante oficialidad merece los más entusiastas elogios por su bravo comportamiento en todos los combates.

Las operaciones que contra Maceo ha dirigido en estos últimos días el general Melguizo, han evidenciado una vez más la bizarría y resistencia admirable de la columna Francés, para la que todos los elogios nos parecen pocos.

## GUÁRDATE Y DIOS TE GUARDARÁ

¡Pobre Tomás! Ni siquiera se daba cuenta de las infinitas peripecias de los últimos treinta días. Era lo cierto que lo habían desembarcado en Cienfuegos, después de quince días de tenerlo arrojado como un fardo en el entrepuente de un transatlántico. Quince ó veinte días antes de su

embarque todo había pasado tan rápidamente, que apenas recordaba la serie inaudita de incidentes, de los que cada uno había sido un choque tremendo para su naturaleza pacífica y tranquila.

Su ingreso en caja, donde formado con otros muchos veía pasar, miránolos de pies á cabeza y con unos ojos que daban ganas de cualquier cosa, á varios mandones, tiesos y ásperos, hasta que uno de ellos, parándose ante él, dijo á un cabo ó sargento que le seguía pluma en ristre y papel en mano:

—Miraflores, apunte usted á éste, que es nuestro.

¡Suyo! Claro, como que para esto lo parió su madre, aquella pobre viejecita, llorosa y trémula, que se había quedado aguardándole en la puerta de aquel maldito caserón.

Después lo empaquetaron como arenque en barrica en un vagón del tren, entre mil energúmenos que cantaban y voceaban como si vinieran de retorno de una boda. Más tarde la instrucción, donde todo el mundo tenía derecho á faltarle y manosearle, porque decían que era bruto. ¡Sí, bruto! Mucho más brutos eran aquellos tíos, que querían que en un santiamén se hiciese un cargo de palabras nunca oídas y de cosas nunca vistas. ¡Esto se coge así! ¡Estotro se pillá asá, so venado, so camello! ¡Este pulgar se pone vertical, apoyado en la plancha de los tornillos! Y échese usted á buscar cómo se las arregla uno para poner los dedos verticales, ni dónde se tiene la plancha de los tornillos.

En fin, que lo volvieron á empaquetar en otro tren, en medio de un gentío inmenso que voceaba y gesticulaba, mientras él, con los ojos fijos en el espacio, trafa á su mente el recuerdo de aquella viejecita adorada, de quien se despediera gapiendo y suspirando, y á la que tal vez no volvería á ver más.

El pobre Tomás, sér pacífico, alma tímida y timorata, recordaba siempre que su madre, para reprenderle en sus juegos arriesgados cuando niño, ó por sus escasas travesuras de mozalbete, le decía constantemente:

—Tomás, hijo mío, esto no se hace, que puede resultar malo, y Dios dice: "Guárdate y yo te guardaré".

Ese sabio consejo de la tierna madre sonaba á sus oídos con vibración dulce y convincente, y él, en el interior de su alma, proponíase seguirlo, y guardarse muy bien, para que Dios le guardara, cuando le exigieran algo que se saliese de lo regular.

Era un día de sol hermoso, tan hermoso que levantaba roncha en el pellejo, y nuestro Tomás, fusil al hombro, macuto á la espalda, con 150 cartuchos sobre su alma, ó, mejor dicho, sobre sus riñones, que era donde descansaba la canana y el borde inferior del macuto, marchaba entre la gente de su compañía por un áspero callejón de monte de intrincada y revuelta espesura. Entre el sordo y apagado rumor de las pisadas sobre la seca hojarasca, oía que el sargento Miraflores decía á varios soldados, haciendo la descripción de lo que ocurre en un combate.

—El soldado que tiene sangre de soldado, apenas oye el toque de calacuerda, siente así á modo de una borrachera de rabia que se le sube á la cabeza, cierra los ojos y se tira como un mastín sobre el enemigo, hasta que logra echarle la zarpa encima.

Y el pobre Tomás, no muy convencido, murmuraba para sí:

—Puede que esto pase en la guerra, que sí pasará cuando el sargento lo dice; pero en la instrucción sólo sentí dentera cada vez que ese toque lo tocaron junto á mí.

De repente y á lo lejos sonaron unos tiros que repercutieron los ecos del monte. El silencio más profundo se hizo al momento entre la gente. ¡Entonces sí que se oía bien el ritmo de la pisada sobre la mullida superficie del terreno!

Los tiros se repitieron menudeando, y oyóse una voz, la voz del capitán, que dijo:

—Apretar vivo el paso, que la vanguardia ya entró en fuego.

Marcharon más deprisa, penetraron en un raso,

y allá á lo lejos, sobre la linde de un bosque, vió dibujarse el contorno de las colinas por líneas de blancas nubecillas, á cada momento más espesas y próximas entre sí, hasta que llegaron á formar una faja continua que á cada instante se extendía más y más.

Algunos soldados, desparramados en guerrilla en mitad del raso, tiroteaban hacia aquel bosque franjeado de blancos copos, y el fuego contrario recrudesció hasta sonar como un tableteo incesante que grifaba el corazón.

No pasó mucho rato, y cuando el tiroteo estaba más encendido y otras fuerzas habían ya avanzado en guerrilla para reforzar la vanguardia, el capitán, dirigiéndoles la palabra, con voz de trueno exclamó:

—¡Muchachos! vamos á enseñarles á estos bandidos lo que valemos los españoles. ¡Armar las bayonetas y á ellos! Corneta, toca calacuerda.

Vibró en el aire el toque mágico, según el sargento Miraflores, y... en efecto, la mayoría de sus compañeros parecieron presa de la embriaguez, y avanzaron frenéticos, rojos, ciegos, gritando: ¡Viva Españaaaa! ¡Viva Españaaaa! Mas él, ¡cosa rara! cual si no fuera como las demás gentes, nada de eso experimentó; al contrario, sintió repentino temblor que hizo flaquear su piernas, sus oídos le zumbaban cual si dentro de ellos surgiera el huracán, el corazón latía dolorosamente, las sienes parecía le iban á estallar, y seguía á sus compañeros maquinalmente, dando traspiés y sintiendo una congoja mortal.

De pronto, ante la compañía en marcha desordenada y furiosa, apareció el lecho seco de un torrente. Penetraron en él y escalaron todos con el mismo ardor la margen opuesta..., menos Tomás, que en aquel momento sintió una vocecita dulce y temblorosa, decirle al oído:

—"¡Hijo mío! Guárdate y Dios te guardará."

Y sin darse cuenta de ello, á favor de un impulso desordenado, se encogió, se agachó, y luego se ocultó en el fondo del torrente, sintiendo á menudo por encima de su cabeza, como el revuelo de algo invisible que gemía tristemente. Algunos choques secos contra las peñas inmediatas, alguna piedra rebotando ó alguna rama seca que al quebrarse caía á sus pies, diéronle la clave del enigma. Eran las balas del enemigo, que caían como las gruesas gotas precursoras de la tempestad.

Allí dejaría pasar la turbonada. No deben desatenderse jamás los consejos de las madres. Así facilitaba á Dios la tarea de guardarle.

Repentinamente, un golpe seco como de tremendo puñetazo, recibido en mitad del pecho, lo derribó de espaldas, y rápida é instintivamente echó mano al sitio herido; pero una impresión extraña de frío en el cerebro, y otra impresión más extraña de calor en las manos, le hizo ver que estaba tocado por un proyectil enemigo.

Ríos de sangre que no podía contener su mano, esforzándose por taponar la herida, corrían á lo largo de su cuerpo por entre la guayabera y la carne, produciendo la impresión de un hálito que se posase sobre el curso que ella seguía. Apoco, un dolor agudo, la sensación de quemadura en la parte herida, una opresión inexplicable que le impedía respirar, un sudor frío y copioso que se deslizaba por sus sienes, una laxitud invencible que se apoderaba de todos sus miembros y algo así como un vértigo que nublaba sus ojos, mientras ante él aparecía, como evocada por un miraje prodigioso, la imagen de su madre, de la viejecita, que ya se aproximaba, ya se alejaba, cual si flotara en una especie de flujo y reflujo de la atmósfera, y el pobre, con el alma, porque su lengua ya no articulaba, decía á aquella sombra adorada:

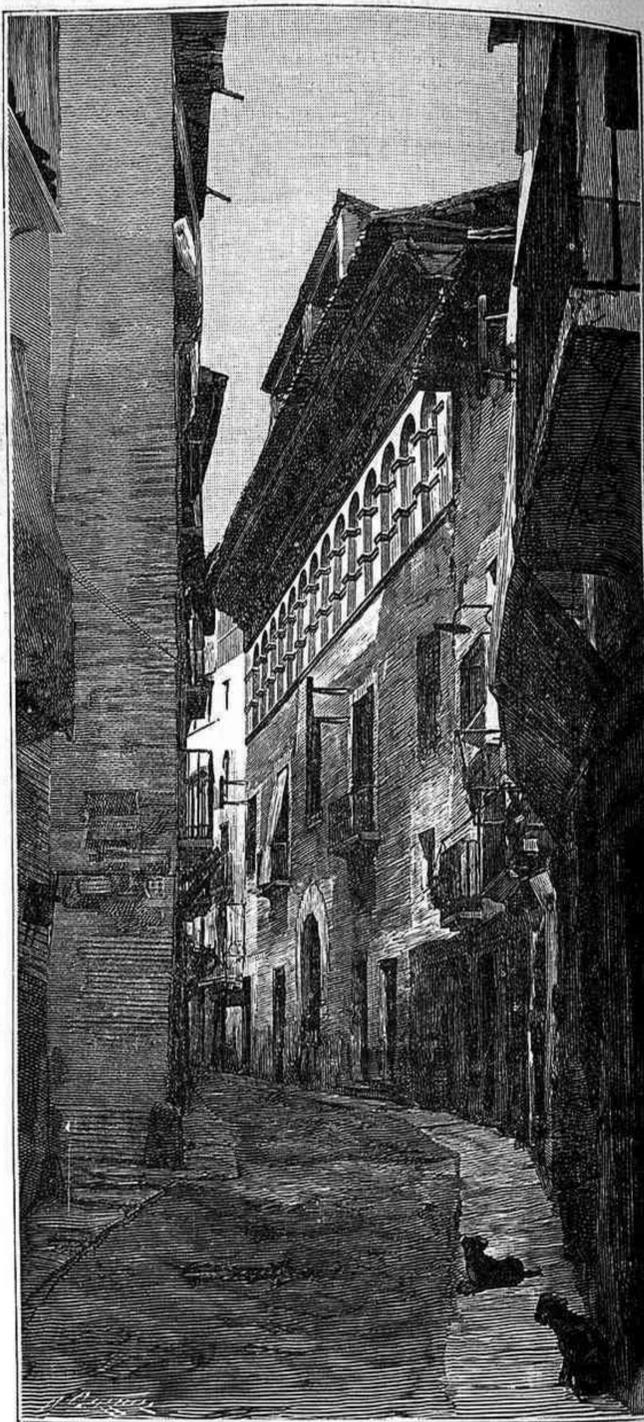
—¿No ves, madre, qué mala sombra la mía? Ni aun guardándome ha querido Dios guardarme.

Y era que el desdichado moría, ignorando que en la guerra la muerte respeta á los valientes y busca á los cobardes.

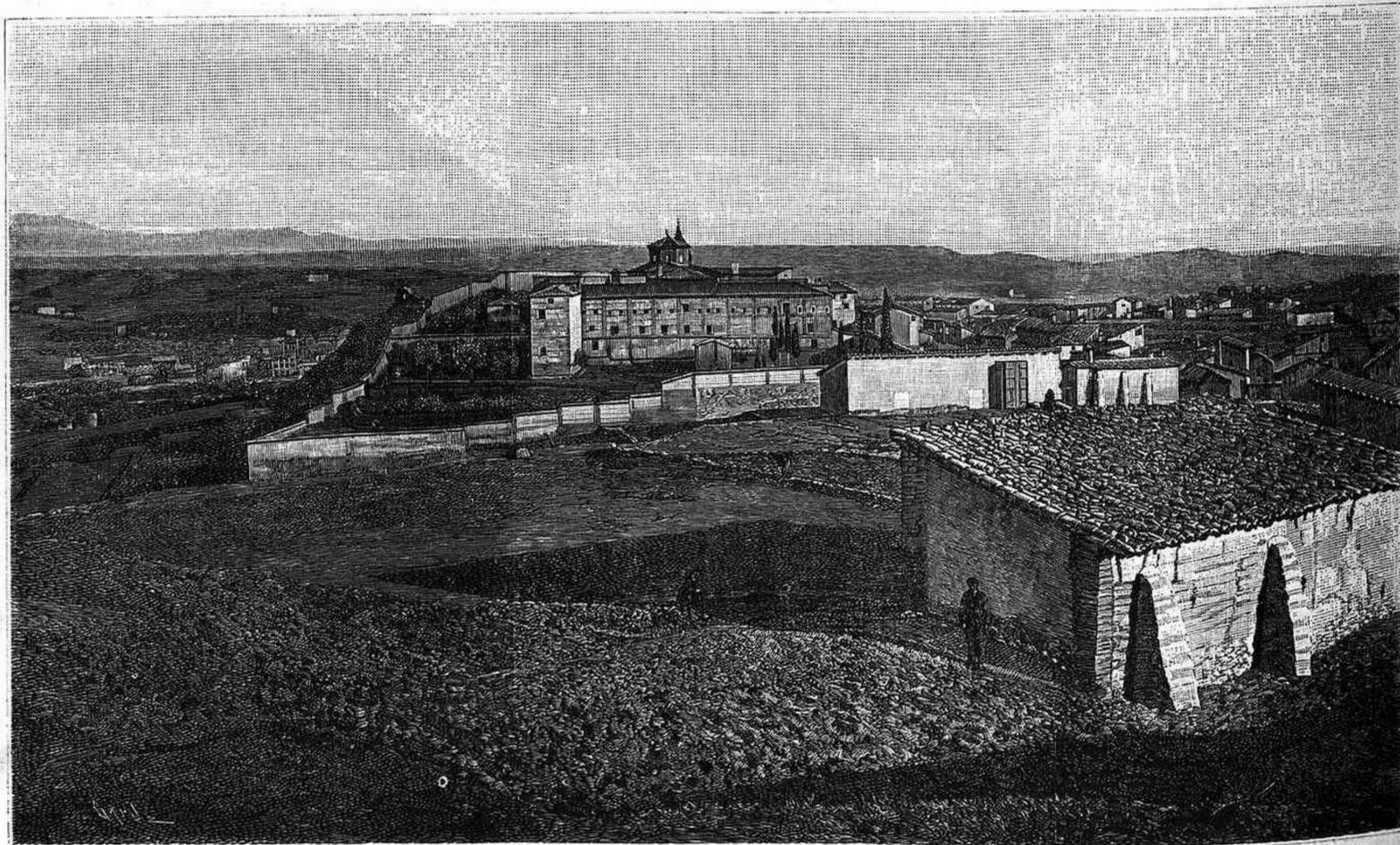
ADRIAN CARRERAS.



Ilmo. Sr. D. Casimiro Piñera, Obispo de Anchialo y Administrador apostólico de Barbastro.



BARBASTRO.—Vista de la calle Mayor, hoy de Argensola



BARBASTRO.—Vista del convento de capuchinos.

cuto  
mie  
va,  
y de  
cuy  
de c  
Q  
cer  
dict  
de M  
A  
D  
E  
deci  
Hist  
P  
hab  
ciel  
gen  
tras  
dre  
Y  
¡V  
N  
T  
vue  
vos  
¡E  
son  
vac  
V  
L  
se h  
han  
M  
digi  
Y  
gías  
aqu  
V  
tra  
que  
el c  
C



LA GUERRA DE CUBA

**M**IENTRAS los impacientes censuran la parsimonia del General Weyler y predicen el fracaso de su gestión; mientras los técnicos examinan y discuten el acierto ó el yerro de las operaciones realizadas en Pinar del Río;

mientras se derrocha inútilmente tanta tinta, tanto papel y hasta tanta saliva, hagamos nosotros algo más meritorio: saludemos, llenos de entusiasmo y de orgullo, á los soldados de Melguizo y Bernal, de Hernández y Francés, cuyo heroísmo, tenacidad y abnegación, merece ser estereotipado en letras de oro.

Quédense los comentarios á un lado por ahora; permanezca ocioso el cerebro y hable el corazón, pues únicamente con las frases que él nos dicte podremos rendir á los héroes de Tumbas de Torino, Manajas y Ceja de Negros, el justo tributo de admiración á que se han hecho acreedores.

Así nos lo ordena nuestra conciencia, así nos lo dicta nuestra razón.

Dirijámonos, pues, á esos soldados.

El elogio de vuestro esfuerzo incomparable pudiera hacerse con sólo deciros: Sois los de siempre; los que hicieron el pueblo más grande de la Historia; los que acaso le volverán á hacer.

Porque cuando habéis luchado heroicamente uno contra diez; cuando habéis resistido el fuego abrasador del enemigo y la torrencial lluvia del cielo; cuando habéis conquistado palmo á palmo el terreno que ocupaba la gente más aguerrida de la insurrección, haciéndola huir delante de vuestras bayonetas, no sólo habéis logrado derrotar á los enemigos de la madre patria, sino que habéis devuelto á ésta la fe que comenzaba á perder.

Y el pueblo que no duda ni vacila, vence.

¡Ved si ha sido grande y completo vuestro triunfo!

No creáis, sin embargo, que España dudaba de vosotros.

Tiene fe ciega en vuestro esfuerzo; sabe de lo que sois capaces; conoce vuestra bravura de leones y vuestro estoicismo de mártires; espera de vosotros su redención.

¡Pero son tantas sus desventuras, son tantos los males que la aquejan, son de tal magnitud los peligros que la rodean, que su fe comenzaba á vacilar!

Vuestro heroísmo se la ha devuelto.

Leyendo ó escuchando el relato de vuestras hazañas, todos los pechos se han dilatado, todos los corazones se han fortalecido, de todos los ojos han brotado lágrimas arrancadas por el entusiasmo ó la admiración.

Mas no por dar tales pruebas de heroísmo quiere esa madre que se prodigue de tal modo la sangre de sus hijos.

Y porque no lo quiere, pide á los encargados de emplear vuestras energías, que éstas lo sean en algo más transcendental y positivo que hasta aquí.

Vosotros habéis hecho más de lo que humanamente podíais hacer; vuestra bravura y resistencia han llegado al límite de lo inconcebible; ahora, que la cabeza se muestre tan firme y apta, como valeroso se ha mostrado el corazón.

Con vosotros no hay nada imposible.

LAS FUTURAS OPERACIONES

EN PINAR DEL RÍO

Aunque el núcleo de las fuerzas rebeldes que existen en los demás territorios (sobre todo en el departamento Oriental), no tiene nada de despreciable, la atención general está fija en Pinar del Río.

En esta provincia se encuentra el contingente más activo y fuerte de la insurrección, mandado por el cabecilla más prestigioso, y esa es la causa de que sea mayor el interés que despiertan las operaciones que allí han de emprenderse en breve.

Noticias de autorizado origen aseguran que éstas serán dirigidas por el General Weyler en persona, y puede desde luego calcularse su importancia, á juzgar por el número de tropas que llegará á reunirse allí en todo el presente mes.

A los 18 batallones que existen actualmente, se sumarán 22 más, sacados de las Villas, Matanzas y Santiago de Cuba, que teniendo su efectivo de 1.100 á 1.200 hombres, harán un total de 40 á 45.000

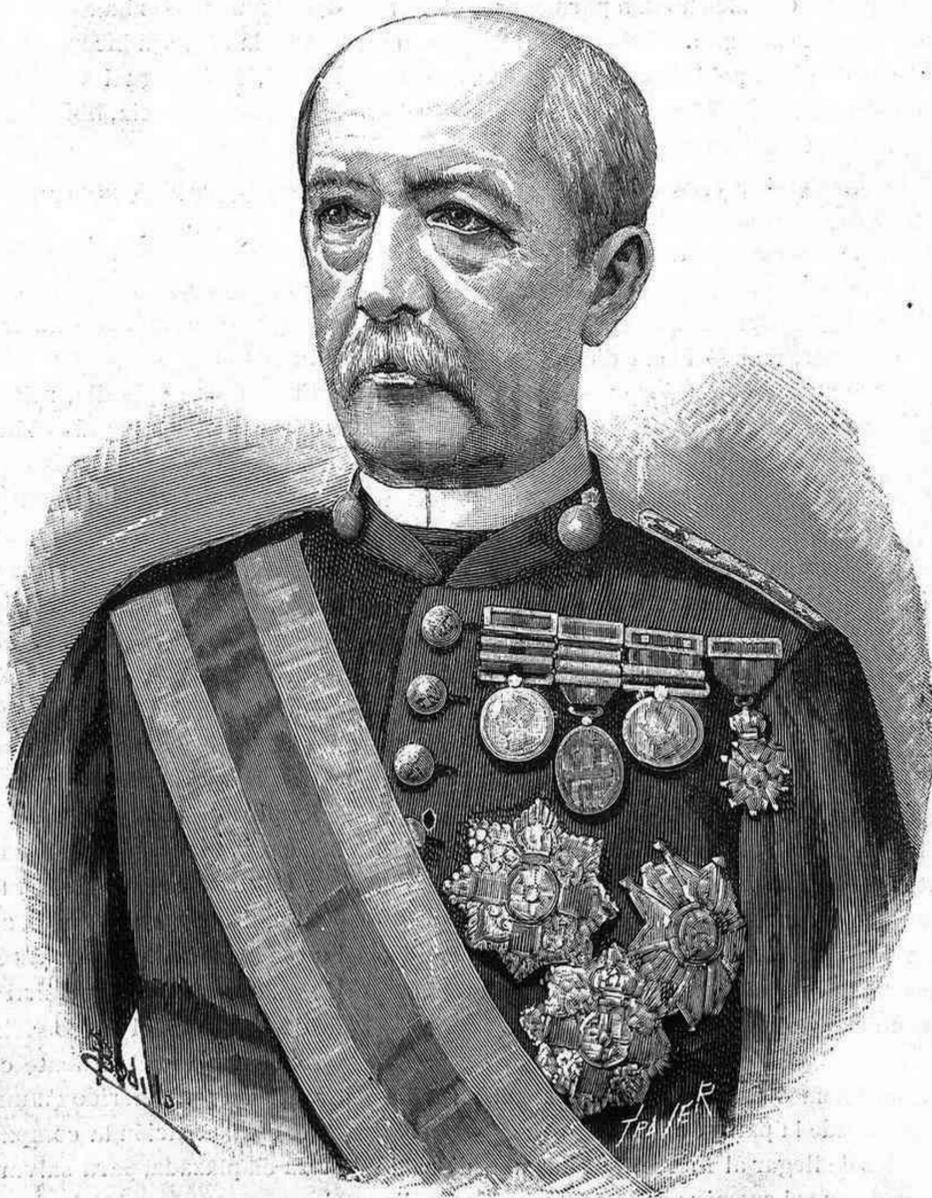
combatientes.

Como todos los batallones cuentan con una guerrilla montada, ascenderá á 4.000 el número de estos ginetes, utilísimos para auxiliar la persecución.

A tan respetable contingente hay que agregar 16 ó 18 escuadrones y las piezas de artillería y fuerzas de ingenieros y servicios auxiliares correspondientes.

Este número de soldados, ordenada y sabiamente dirigidos, podrán, en plazo relativamente corto, dejar limpia de rebeldes la provincia de Pinar; pues aun suponiendo que éstos sean 10 ó 12.000 y contando con su valor innegable y las ventajas que para su modo de guerrear les proporciona aquel terreno, debemos tener presente que son inferiores á nuestros soldados en armamento, en táctica, y, sobre todo, en disciplina y bravura.

Confíemos, pues, y esperemos tranquilos.



Excmo. Sr. D. Bernardo Echaluze y Jáuregui, general de división, segundo cabo de la capitanía general de Filipinas.

## HECHOS DE ARMAS

En nuestra *Crónica* del número anterior dimos cuenta de los importantes combates librados por la columna del general Melguizo contra las partidas de Maceo, no señalando la dirección tomada por éste á consecuencia de que nuestras tropas no pudieron emprender su persecución.

Posteriormente se supo que el cabecilla mulato se retiraba hacia San Andrés y Caiguanabo para tomar las sierras de la Cumbre y la Comadre y llegar hasta las del Cuzco, Rangel y Cacarajícara, base de sus operaciones, y donde, además de tener sus zonas de cultivo, le era empresa fácil amenazar la línea férrea desde Candelaria hasta Consolación del Sur.

Sabedor de esta marcha el general Bernal, salió de Viñales con su columna, que no excedería de 700 hombres, dando aviso á Pinar del Río para que le mandasen algunas fuerzas más, pues eran cuádruples las de Maceo.

Todo hace suponer que el comandante general de Pinar del Río mandó salir al batallón de Cantabria, primero, y poco después á la columna del teniente coronel Granados, como lo demuestran los sucesos que en Guamo tuvieron lugar.

Como ya hemos dicho, Bernal había salido de Viñales, dirigiéndose hacia la playa con objeto de vigilar la costa y dejar alguna guarnición en La Esperanza.

Contramarchó después, y en Ceja de Toro ordenó que á la mañana siguiente (día 4) se incorporasen á la columna una compañía de ingenieros y la sección de artillería.

Así lo efectuaron y, reunidas las fuerzas, emprendió una rápida marcha hacia Pinar del Río.

Los partes oficiales no dan pormenores de esta marcha ni de la emprendida por las tropas que salieron de dicha población, para operar, en combinación con las de Bernal; pero, con el mapa á la vista, tal vez pudiera reconstruirse la escena del modo siguiente:

Maceo debió tener noticia, no sólo de la dirección de las fuerzas que contra él se dirigían, sino de su número y distancia á que se hallaban.

Como las más próximas eran las que habían salido de Pinar, mandó hacia dicho punto 3.000 infantes y 800 ginetes que sorprendieron y rodearon en Guamo al batallón de Cantabria.

La situación de éste era sumamente comprometida; pero resistió con admirable bravura y con tuvo por algún tiempo el avance de los rebeldes.

Pero el gran número de éstos le hubiera aniquilado por completo sin la llegada de la columna de Granados, que pudo evitar la catástrofe, merced á un vigoroso ataque que deshizo el círculo de fuego que le rodeaba.

Esto ocurría en las primeras horas de la mañana del día 6 y, aunque tampoco los partes oficiales dicen nada, todo hace suponer que Granados, con el batallón de Cantabria unido á su columna, debió retirarse hacia Pinar del Río, por serle imposible unirse á las fuerzas de Bernal; pues de haberlo verificado, este refuerzo hubiera permitido á dicho general, luchar más tarde en mejores condiciones que en las que luchó.

Como hemos dicho, Bernal avanzaba rápidamente desde la parte de Pinar.

Antes de llegar al fuerte de Murguía, diéronle aviso de que el enemigo se encontraba á poca distancia, é inmediatamente ordenó la ocupación de

algunas posiciones estratégicas, que dejó convenientemente guarnecidas.

Con el resto de su fuerza continuó la marcha, y al llegar á Ceja de Negros, oyó los disparos de la acción que libraba en Guamo las tropas de Granados contra los rebeldes.

Interpuestos éstos entre ambas columnas, el general Bernal tomó posiciones en una loma, donde emplazó la artillería.

Como el enemigo pretendiera avanzar por el valle, llevando un inmenso convoy que le obligaba á marchar con gran lentitud, Bernal mandó romper el fuego, siendo éste tan certero y terrible, sobre todo por la artillería, que causó verdaderos estragos entre los insurrectos.

Al estallar las granadas, el enemigo se descomponía y arremolinaba, lanzando alaridos y levantando los brazos, como pidiendo que cesara el fuego.

En socorro de los que defendían el convoy llegaron algunos grupos, pero fueron igualmente desechos, por lo que se vieron obligados á dejar el valle, con grandes pérdidas, á las tres de la tarde.

¿Concurrió á esta primera parte de la acción el grueso de las fuerzas de Maceo?

Nos inclinamos á creer que no, pues cuando las nuestras se disponían á curar los heridos y á racionarse, aparecieron numerosos núcleos insurrectos que acometieron con verdadera furia á la columna Bernal, con ánimo de envolverla.

Entonces fué cuando se trabó la verdadera lucha; entonces comenzó el combate más importante y reñido de cuantos se han librado en la actual insurrección.

Los insurrectos llegaron á 200 metros de las posiciones ocupadas por nuestros soldados, causándonos numerosas bajas.

Sólo la bravura incomparable de las tropas de Bernal, la sin igual valentía de éste y su gran serenidad y pericia, libraron á los nuestros de un descalabro.

La lucha era espantosa, terrible, por una y otra parte.

Las tropas leales hicieron prodigios de valor, pues únicamente luchando como lucharon se concibe que 700 hombres rechacen y alcancen victoria sobre 4.000.

El siguiente episodio, relatado por uno de los oficiales heridos llegados á la Habana, podrá dar al lector idea aproximada de tan cruenta lucha:

“Una compañía del Infante se lanzó velozmente sobre el enemigo.

Este dirigió sobre aquellos valientes tan nutrido fuego, que el Sr. Romero, jefe de San Marcial, avanzó para ordenarla la retirada; pero un balazo de proyectil explosivo le dejó sin vida.

La compañía siguió avanzando, y á los pocos momentos caían heridos su bravo capitán y el teniente D. Román Rodríguez.

Emplazóse una pieza para proteger á aquellos héroes, y minutos después caía herido el oficial señor Casal, que mandaba el fuego.

El teniente coronel Nieto, ayudante de Bernal, y que se hallaba al lado de éste, viendo en tierra á Casal, corrió á dirigir la artillería y cayó muerto de un balazo en el pecho.

Le reemplazó el teniente coronel de Ingenieros Sr. Chacel y fué herido en un brazo.

En esta situación la compañía del Infante y la pieza emplazada, para salvarla, el bravo capitán Compañy se separó del general Bernal, y en medio de una lluvia de balas, sirvió la pieza, dispa-

rando 15 granadas y 24 botes de metralla, que hicieron grandes estragos en las filas rebeldes.”

Tal ha sido el combate de Ceja de Negros, en que los insurrectos han tenido 230 muertos y 400 heridos, haciéndoseles, además, 25 prisioneros.

Las bajas de la columna Bernal han sido también muy sensibles.

Han muerto los tenientes coroneles Romero y Nieto y 28 más entre oficiales y soldados.

Heridos: 50 graves, 15 leves y 10 contusos.

Entre éstos se cuentan los capitanes de San Marcial D. Daniel González y D. Nicolás Alquivia y los tenientes D. Emilio Ruiz y D. Ricardo Moreno Torres, de quien se hacen grandes elogios.

De artillería, un capitán Quintana y los tenientes Rodríguez y Casal.

Después del combate, Bernal se retiró á Viñales y Maceo se dirigió hacia Consolación del Norte.

Para impedir su avance, salieron las columnas de Echagüe y Segura, encontrando al enemigo en Altos Guayabitas ocupando fuertes posiciones.

Las fuerzas de Echagüe atacaron con gran bizarria, y á las tres horas de rudo combate, con una valerosa carga á la bayoneta, pusieron en dispersión á las partidas del mulato, que experimentaron grandes pérdidas, aunque su número no se ha podido precisar aún.

Al emprender la retirada se dividieron en dos grupos, marchando uno hacia Caimito y otro hacia Caiguanabo.

La artillería cañoneó á ambos, causándoles algunas bajas más.

La columna tuvo 15 muertos y 8 heridos, que fueron llevados á San Diego.

## DEPARTAMENTO ORIENTAL

La falta de tropas ha tenido paralizadas por bastante tiempo las operaciones en esta parte de la isla; pero con la llegada de los últimos refuerzos se reanudarán en breve.

Es de esperar tenga resultados muy satisfactorios, estando encargado de su dirección un general tan bravo y entendido como el Sr. Linares, que tantas veces ha demostrado en Cuba lo mucho que vale.

Con arreglo al plan combinado en el Estado Mayor general, las columnas han empezado á moverse y ya se ha librado un combate de no escasa importancia.

Hace unos días, las fuerzas del general Toral y una pequeña columna que manda el comandante Lanzagorta, atacaron al enemigo en Puerto Villalón.

Trabóse una acción reñidísima.

Los rebeldes, en número considerable, ocupaban fuertes posiciones atrincheradas, coronadas por un fuerte que dominaba las alturas de Camacho y Caridad.

Nuestros soldados acometieron con gran bizarria, y aunque el enemigo se defendió tenazmente, fué desalojado y puesto en fuga, después de cinco horas de vivo tiroteo.

El comportamiento de nuestras tropas no pudo ser más brillante, pues hay que tener en cuenta que se batieron en un terreno sumamente escabroso y en medio de una lluvia torrencial.

En poder de la columna Linares quedaron 22 rebeldes muertos.

Nuestras tropas tuvieron 3 muertos y 22 heridos.

Las operaciones prosiguen con gran actividad y se confía mucho en la pericia y valor del general Linares Pombo.

## LA REBELIÓN DE FILIPINAS

Difícil, si no imposible, continúa siendo dar noticia detallada de los sucesos ocurridos en aquel Archipiélago.

Sin embargo, es preciso reconocer que aquéllos han revestido gravedad excepcional, á juzgar por los párrafos que, copiándolos de una carta publicada por un periódico de gran circulación, vamos á ofrecer á nuestros lectores:

«La conspiración que tenían tramada en los centros masónicos de la llamada Liga Filipina, es verdaderamente horrible é infernal. Sublevarse casi todas las provincias de Luzón en la noche de San Bartolomé; envenenar la comida de la artillería peninsular, la de algunas fondas y algunos conventos, para lo cual tenían ya comprados á muchos criados, según por aquí se corre; echarse los de arrabales y pueblos limítrofes sobre Manila; asaltar el palacio del general, del arzobispo y los conventos, para lo cual se dice contaban con juramentados dispuestos á llevarlo á cabo en medio del desorden y la confusión que la criminal sorpresa hubiera causado; y, por último, una vez hecho todo esto, apoderarse de los cuarteles y continuar haciendo un degüello general, del que no había de exceptuarse ningún español, de cualquier clase ó condición que fuese.

«Nos hemos salvado de una muerte tal vez segura por la providencia de Dios, que nos avisó del peligro por medio de una buena india.

«Según dicen, de nuestra parte sólo hay dos artilleros muertos, tres ó cuatro de la veterana y algún guardia civil.

«De los rebeldes son muchos los cientos de presos y más todavía, según por aquí se corre, los que han muerto y los que tal vez tengan que ser fusilados.

«Las relaciones entre unos y otros españoles se han estrechado ahora mucho más, porque ya *se ha visto claro* qué es lo que se necesitaba.

«A estas fechas siguen levantándose y formando partidas en las provincias de Manila y Cavite; pero esto terminará pronto, porque las tropas españolas las persiguen por todas partes, haciendo en ellas horrorosa carnicería.

«Los de Arrabales hemos estado preparados, durmiendo unos en San Francisco, quedándose otros en sus conventos en unión de otros españoles que en ellos se han refugiado, para vender caras sus vidas en caso de ser atacados.

«Hemos estado en peligro todos, pues el plan estaba muy bien tramado; solo que un indio de Capiz, al ver lo que se quería hacer y de lo que se trataba entre los sirvientes de la redacción del *Diario*, se asustó y marchó á dar cuenta á una hermana suya que estaba en el asilo de Mondalu. gón (San Felipe); nada más oír su hermana lo que le decía, se lo comunicó á las madres de dicho asilo, y, asustadas, aconsejaron á dicho indio que se lo manifestase todo al padre Mariano Gil, párroco de Tondo, como así lo hizo.

«Al oír dicho padre las cosas que el indio le decía, se quedó como alelado, no sabía qué hacer: por un lado, no se atrevía á dar parte por si era falso; por otro, su conciencia le decía que evitara el golpe; al fin se decidió y se marchó á ver al segundo cabo, Sr. Echaluze, y no lo encontró; se decidió á ir á la misma redacción del *Diario de Manila*, preguntó por el dueño, Sr. Montes, y una vez que le tuvo presente, le expuso su visita, y di-

cho señor se quedó como quien ve visiones; mas como quiera que no se podía perder el tiempo, pues sólo faltaban dos días para dar el golpe, dicho señor, el padre Gil y otros dos españoles, procedieron á buscar todo cuanto tenían escondido; y con los datos que el indio había dado, fueron mirando un aparador, donde encontraron un sin número de puñales y bolos; después levantaron algunas piedras del piso, hallando muchos papeles de importancia, con los que se procedió á buscar á gran número de individuos que estaban complicados; entre ellos había carabineros, sargentos, tenientes de ejército y médicos indígenas; sus propósitos eran matar á toda cara blanca, para lo cual tenían ganados á muchos muchachos de los hoteles y querían ganar á todos los sirvientes de conventos y españoles; esto tenía que haber sido en la noche del 22 de Agosto último; á pesar de haberlo descubierto, ya verás, por lo que el padre Cardeñoso escribe de Paniagua, que muchos se lanzaron al campo y no se retiraron mucho de Manila. Se espera que pronto quedará pacífico si hay energía; de lo contrario yo no sé: el segundo cabo Sr. Echaluze, se está portando como un héroe.»

La carta, que es bastante extensa, contiene otros muchos detalles; pero los que hemos copiado reflejan claramente la importancia y alcance de la rebelión.

Los últimos partes recibidos anuncian que está localizada en Cavite Viejo, Imus, Silang y otros pueblos.

Por fortuna, casi todas las tropas enviadas de la Península están ya en Filipinas, y el general Blanco anuncia que sale de Manila á dirigir personalmente las operaciones, y es de esperar supla con un rasgo de energía lo que le faltó de previsión.

Quiera Dios que el acierto guíe sus pasos, y que en plazo breve reduzca á la obediencia á los que, en una hora menguada, se rebelaron contra la madre patria.

¡Bien necesita ésta del esfuerzo de sus soldados y de la buena voluntad y talento de sus generales!

JUAN DE ESPAÑA.

## INTRODUCCIÓN Á UNA HISTORIA DE LA LITERATURA MILITAR

POR EL TENIENTE CORONEL

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

(Continuación.)

El mundo de Oriente y el mundo de Occidente se afrontaban por vez primera en las regiones transpirenaicas; la raza de Sem y la de Japhet, nacidas de un mismo tronco, pero esparcidas ya en el mundo por la mano de Dios para llenar diversos fines providenciales, volvían á establecer entre sí frecuente comercio, bien que alentadas de irreconciliable antagonismo. Representaban la primera sirios y fenicios; pertenecían á la segunda celtas y griegos. Hablaban los unos elípticos y expresivos dialectos de aquella lengua, en que había dado Moisés leyes al pueblo hebreo y llorado Jeremías su dolorosa servidumbre; eran familiares á los otros las hablas indo-scitas y los fastuosos idiomas que inmortalizaran Pindaro y Homero, Herodoto y Xenofonte; y más civilizados que los demás pueblos congregados en la Península, más activos y emprendedores, aparecía de todo punto inevitable el que, derramados en dilatadas comarcas y señores de ricas y florecientes colonias, dejara de reflejarse la influencia de su

cultura y de su lengua en la cultura y en la lengua de los primitivos iberos.»

Ya hemos visto que esta influencia la ejercieron principalmente los fenicios. Toca ahora aprovecharse de ella á los cartagineses.

Limitáronse éstos durante mucho tiempo á mantener una fuerte guarnición en Cádiz, á conservar las antiguas colonias fenicias y á ocupar algunos otros puntos de la costa y del interior, necesarios á la seguridad de su activo comercio; pero acabada la primera guerra púnica, en la que ya combatieron tropas españolas bajo las banderas de Cartago, y la terrible de los mercenarios, enviaron á España un poderoso ejército á las órdenes de Amílcar Barca, padre del grande Aníbal, con el intento, claramente manifiesto, de completar su conquista buscando así la compensación á sus recientes pérdidas de Córcega, Cerdeña y Sicilia.

Los nuevos dominadores, sosteniendo continuas luchas con los siempre desunidos habitantes, fueron extendiendo por toda la costa de Levante y gran parte de la España central, fundando en aquella las ciudades de Barcino (Barcelona), Acrá-Lenka (Peñíscola), Cartago-nova (Cartagena) y otras varias; pero el odio jurado de Aníbal al pueblo romano había de serles fatal. La destrucción de Sagunto, aliada de Roma, dió origen á la segunda guerra púnica, lucha terrible, larga y obstinada, en la que el genio militar de Aníbal estuvo á punto de acabar con su tenaz adversaria, pero que, como es sabido, finalizó perdiendo los cartagineses todas sus posesiones en Europa (201 años antes de J. C.), dejando, sin embargo, en la población y lengua de la Iberia rastros profundos que aun no se han borrado completamente.

## II

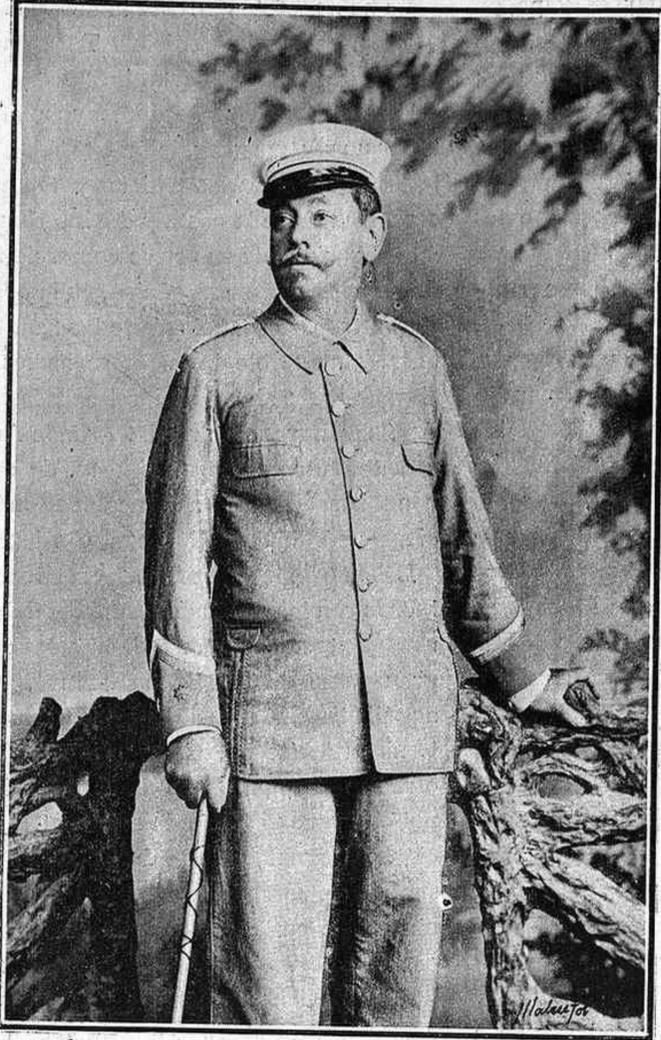
Dos siglos enteros tardaron todavía los romanos, después de expulsados sus rivales, en tomar entera y segura posesión del territorio, excepto, no obstante, la pequeña región montañosa del Norte á que anteriormente nos hemos referido, en términos que, siendo España la primera comarca del continente, sin contar Italia, cuya conquista emprendieron, fué la última que llegaron á poseer tranquilamente (1).

La prudente y humana conducta de Scipión el Grande, que tantos amigos y aliados granjeó á Roma entre los varios pueblos de la Península, no fué, desgraciadamente, imitada por sus sucesores. Los pretores enviados por el Senado romano siguieron un proceder completamente inverso; ejercieron actos de inaudita crueldad, verificando atroces matanzas en multitudes indefensas; por los más fútiles pretextos destruyeron pueblos enteros para apoderarse de las riquezas que encerraban; llevaron á cabo las más terribles exacciones; se valieron del engaño y de la perfidia siempre que para alcanzar su objeto lo creyeron necesario; faltaron á la fe jurada; violaron capitulaciones, y, en una palabra, jamás repararon en los medios, por inicuos y reprobados que fueran, con tal de lograr sus fines, volviendo así á Roma cargados de riquezas tales, que, aun á favor de aquellos medios, apenas puede hoy comprenderse fueran reunidas por un solo hombre.

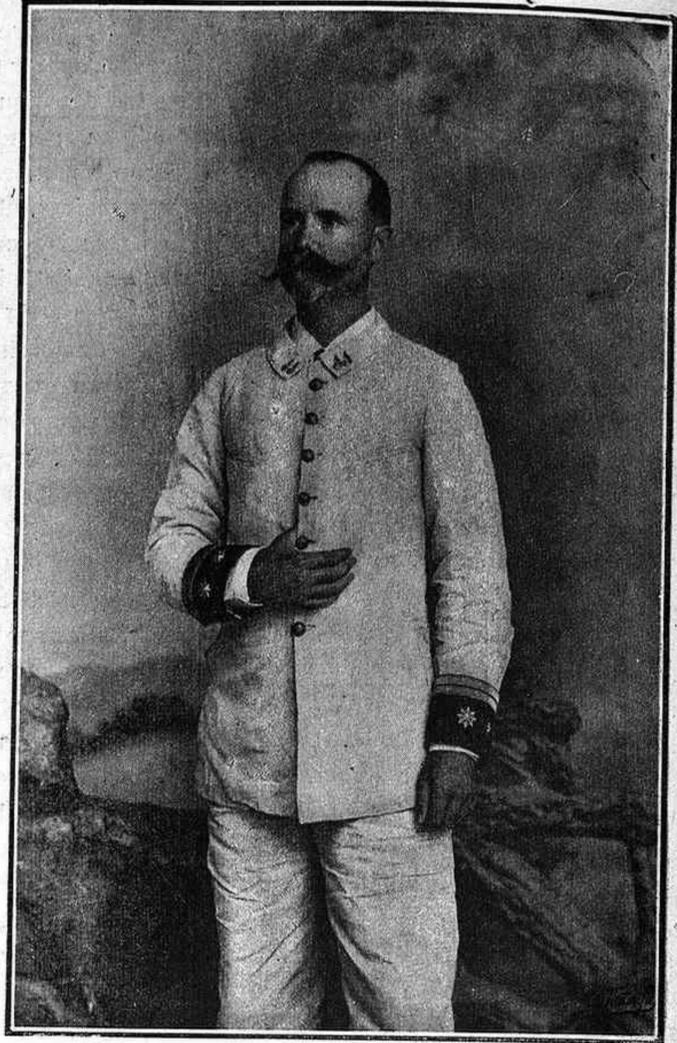
(1) Tito Livio, *Hist. Rom.*, lib. XXXVIII.

(Continuará.)

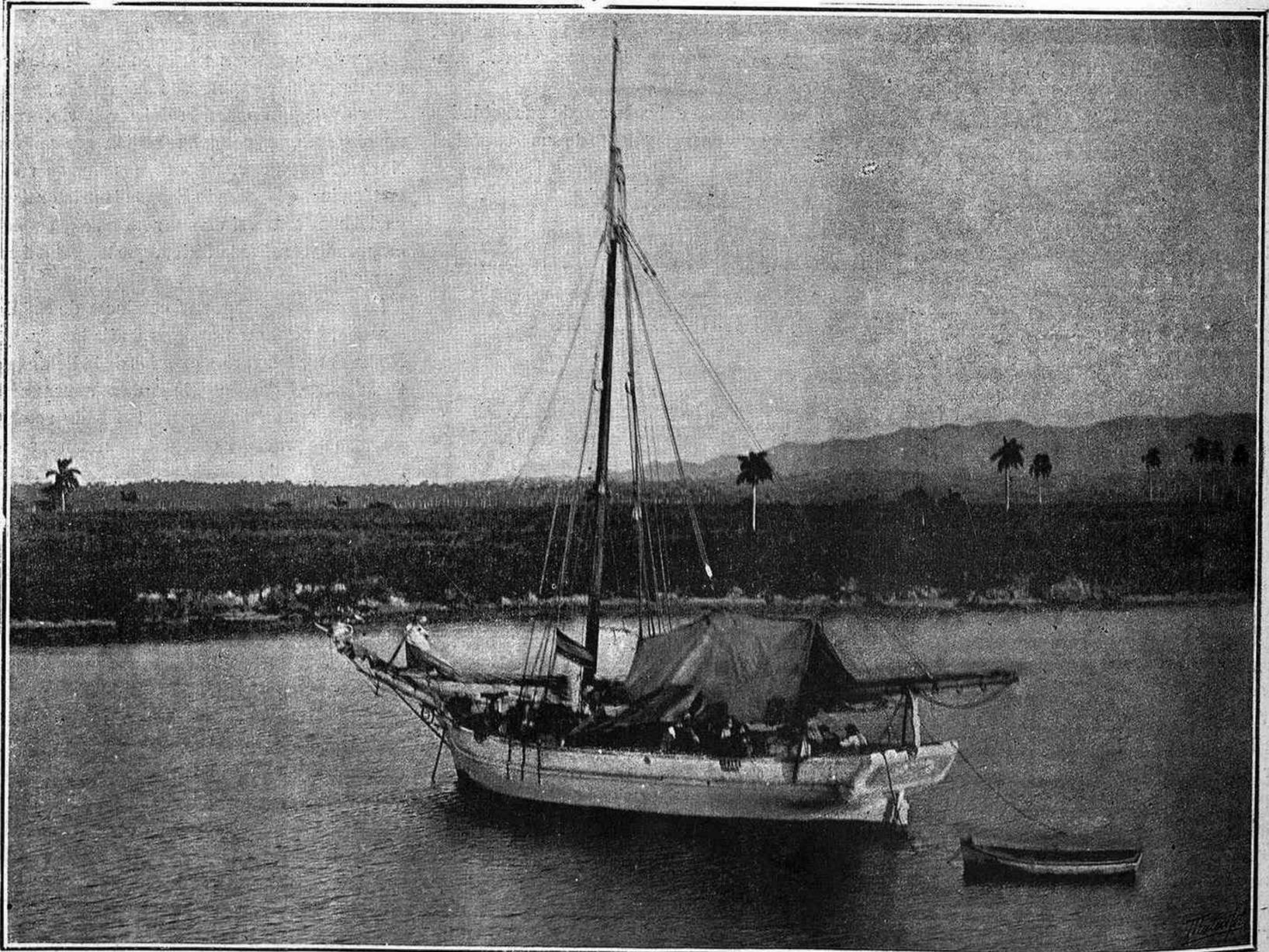
## ISLA DE CUBA



Comandante de Caballería, conde de Lersundi,  
jefe de una guerrilla en Sancti-Spiritus.

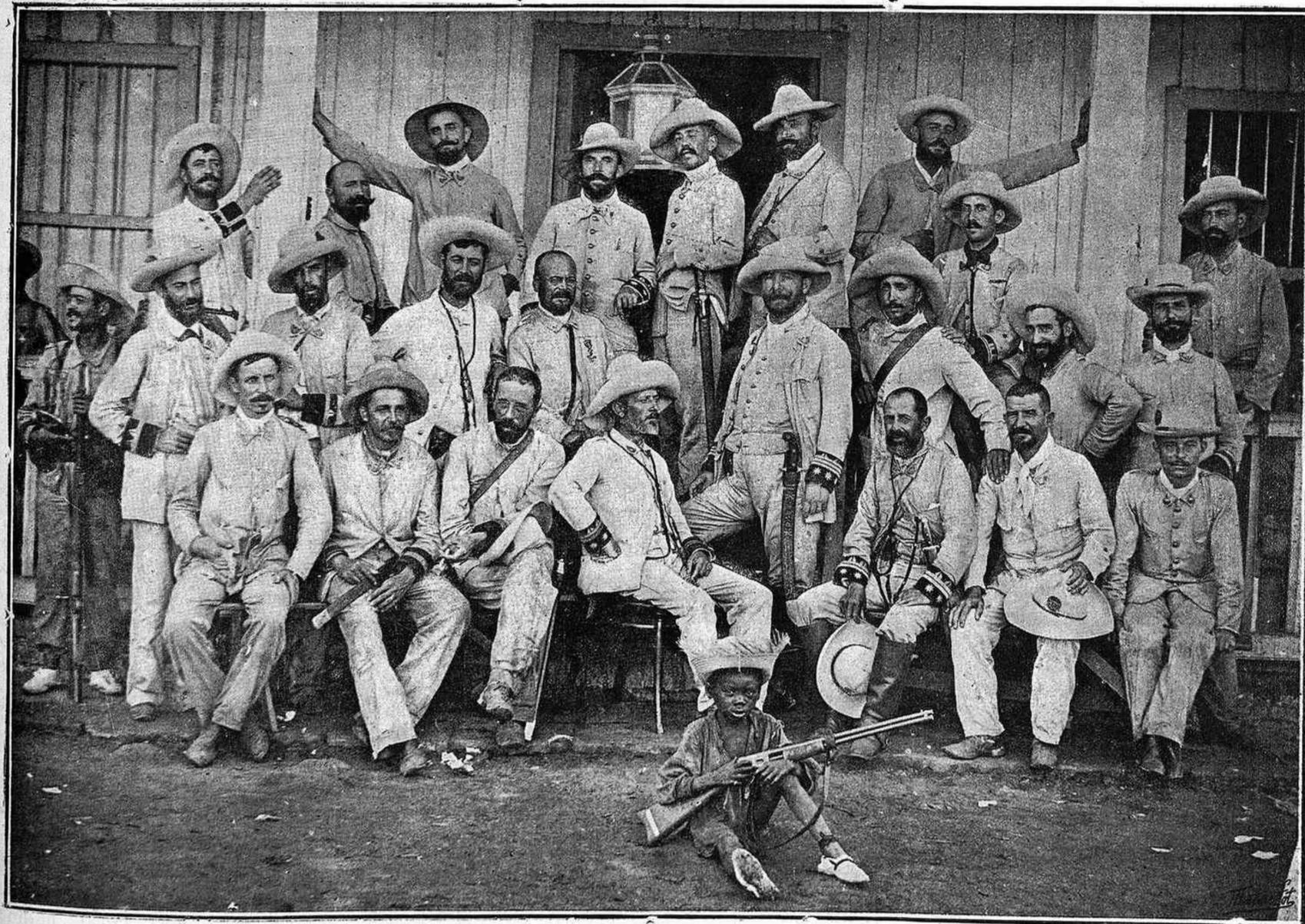
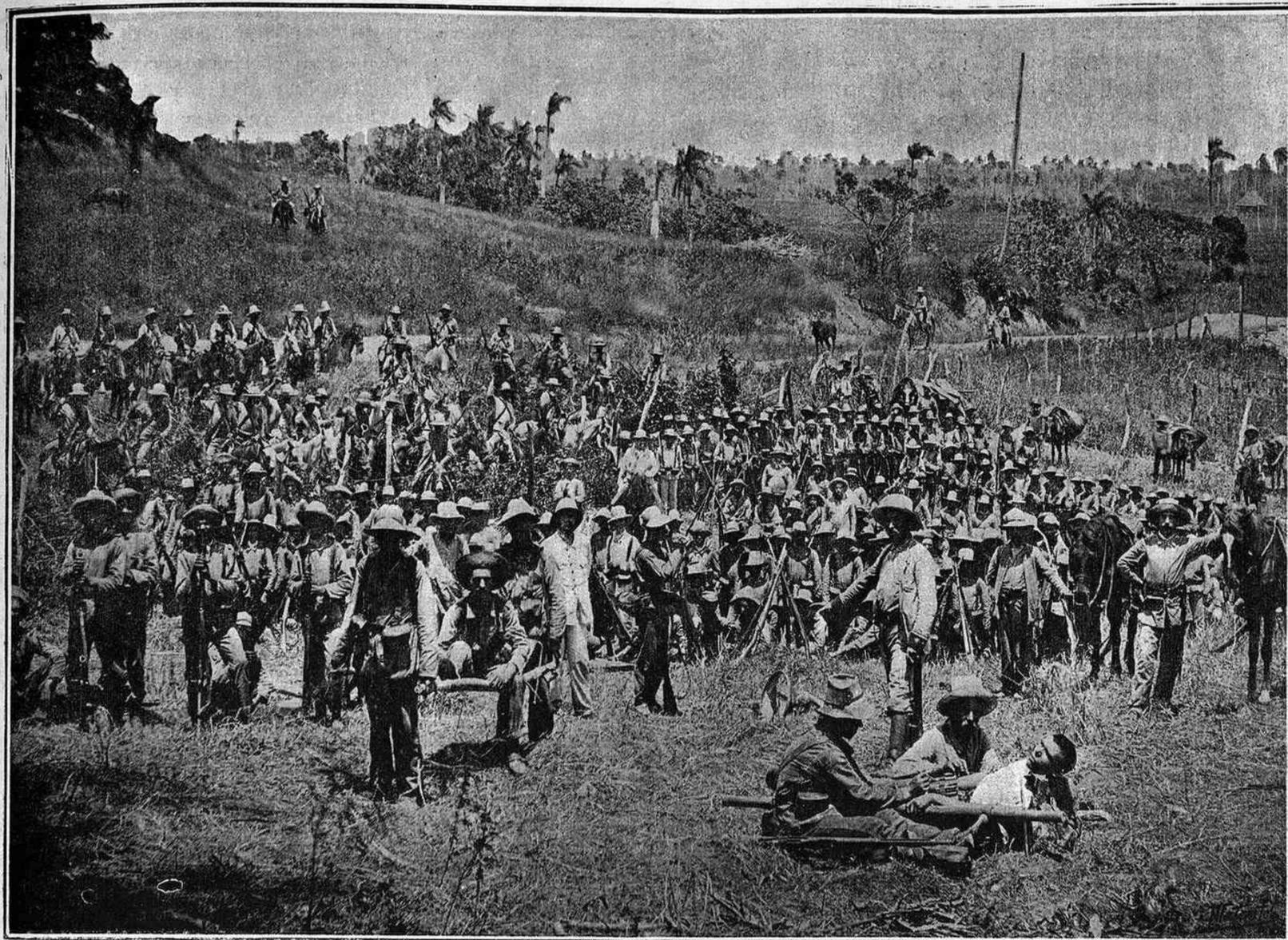


Teniente coronel D. Baldomero Barbón, ascendido á este empleo por su  
heroico comportamiento en Cacarajicara, donde fué herido.



PINAR DEL RIO.—Desembarcadero de Bramales (puerto de Cabañas) y lomas del Rubí, donde ha tenido establecidos Maceo sus campamentos.

ISLA DE CUBA



PINAR DEL RÍO.—Viñales, columna del coronel D. Eduardo Francés y señores jefes y oficiales del batallón de Valladolid, núm. 21, pertenecientes á la misma.

## COLONIZACIÓN ESPAÑOLA

De todas las razas europeas, la española es la que tiene mejores condiciones para colonizar los países tropicales; y á pesar de esta ventaja que nos da la naturaleza, nosotros somos, de todos los pueblos de Europa, el que explota con menos provecho en favor de sí mismo (aunque no de los intereses de la humanidad) la riqueza de sus colonias.

Esto es deplorable, y sólo puede aliviarnos la tristeza que nos produce, la esperanza que alimentamos de que ha de tener pronto y seguro remedio.

Los españoles son los únicos europeos cuya raza prevalece en los países tropicales, y cuya sangre puede mezclarse con fruto á la de los indígenas de estas zonas, constituyendo una nueva raza, que si no se puede igualar á la española, es muy superior á la del elemento indígena que se mezcla á ella.

El sabio Bertillón, en el *Diccionario Enciclopédico de ciencias médicas* y en la palabra *Acclimatation et acclimatation*, atribuye esa propiedad nuestra á la mezcla de sangre siria y africana que corre por nuestras venas.

Los iberos, que se cree que llegaron á España cruzando el África; los fenicios, los cartagineses y los árabes, al mezclarse con los aborígenes de nuestra península, engendraron esta excepcional raza nuestra, que es apta para vivir y prevalecer en todos los climas del mundo.

Los indoeuropeos de sangre pura no han podido perpetuarse en las costas meridionales del Mediterráneo, y menos aún en tierras más próximas al Ecuador.

La población europea de la Martinica, compuesta de 8 á 9.000 blancos, que viven con todo desahogo explotando el trabajo de los negros, en vez de aumentar disminuye. Las familias inglesas y francesas que emigran á países tropicales, si no se regeneran de tiempo en tiempo con nueva sangre española, se extinguen á las tres ó cuatro generaciones, en tanto que en las españolas se verifica una verdadera aclimatación, por selección, en virtud de la cual los individuos no adaptables al medio perecen, en tanto que los otros viven y prosperan todavía mejor que en la península.

Aparte de estas condiciones fisiológicas, existen otras de carácter puramente moral, que nos dan supremacía sobre las demás razas europeas para colonizar los países tropicales.

Los holandeses y los ingleses, por ejemplo, sienten invencible repulsión hacia los indígenas de sus colonias, los tratan con desprecio, y hasta en Singapoor, en donde ambas razas son iguales ante la ley, los escasos europeos que allí viven hacen siempre valer una porción de privilegios que nadie les disputa.

Los empleados holandeses estudian en escuelas especiales, antes de salir de su patria, el arte de tratar al indígena, la conservación del prestigio y otras materias convenientes para dominarle, pero que al fin abren un abismo entre la población europea y la indígena.

En nuestras colonias sucede todo lo contrario; llegamos sin conocimiento alguno del país, faltos de toda preparación, ni siquiera nos esforzamos en aprender el idioma de aquellos naturales ni en enseñarles el nuestro. Con esto decae allí el prestigio del europeo; pero en cambio, se realiza la fusión de la raza indígena con la española, y esta unión se verifica por nuestro espíritu democrático é igualitario, por la unidad religiosa y por las condiciones fisiológicas.

Así lo prueba en Filipinas y en Cuba la existencia de razas mestizas, que son relativamente muy numerosas.

Parece, pues, que la naturaleza ha conferido á la raza española la alta misión de civilizar la región tropical, y es muy sensible que nosotros no sepamos aprovecharnos de esas condiciones que nos envidian los demás pueblos.

El español es más hijo de la tierra que los demás hombres, puesto que puede vivir y perpetuarse en todas las regiones del globo; por lo tanto, debiera ser nuestra patria la más rica y próspera de las naciones y sus hijos los más felices de todas ellas, puesto que allí donde encuentran la muerte los demás europeos, nosotros, con nuestro trabajo, podemos arrancar al terruño los tesoros que encierra.

Pero nuestra falta de educación colonizadora es tan grande, y la indiferencia del Estado hacia sus altos fines tan absoluta, que dejamos incultas tierras tan feraces como las de Fernando Póo y Filipinas, en tanto que en nuestras calles vagan centenares de mendigos hambrientos y á nuestros Gobiernos los acosan millares de cesantes famélicos.

En España hay brazos ociosos; en nuestras colonias tierras fecundas que los reclaman; sólo falta una inteligencia organizadora que sepa unir y armonizar estos elementos para que de su consorcio resulten la vida, la prosperidad y la riqueza.

En España no debiera existir el pauperismo, porque hasta en nuestro propio suelo peninsular, en esta vieja y agotada España, hay grandes extensiones de terreno que no producen ni la mitad de lo que debieran en virtud de nuestra pereza y falta de educación agrícola.

Desde que se abrió el canal de Suez, acortándose considerablemente la distancia que nos separa de nuestras posesiones oceánicas, debimos pensar seriamente en encauzar y dirigir la emigración hacia aquellas islas; pero no como se ha intentado hacer por medio de decretos en la *Gaceta*, que al fin y al cabo son letra muerta, sino en virtud de una acción eficaz, práctica y decisiva y sacrificando para ello algunas cantidades, que á la postre serían reproductivas para España.

Sólo nos falta querer colonizar para colonizar bien, porque tenemos elementos naturales como ninguna nación europea; pero en tanto que mandemos á nuestras colonias barcos llenos de empleados codiciosos en lugar de falanges de trabajadores, nuestros intentos sobre esta obra serán la irrisión de Europa en vez de ser materia de su envidia y de su asombro.

RAFAEL TORROMÉ.

## LA VIDA LITERARIA

### EL PRIMER LIBRO

Es realmente un momento crítico aquel momento en que un escritor se presenta al público, por primera vez en su vida, con un libro en el escaparate. Tiene este supremo instante algo de una declaración amorosa. Se experimentan las mismas zozobras, las mismas esperanzas, las mismas angustias de muerte y las mismas ilusiones de gloria. Hasta aquella hora se había permanecido, el amante igual que el escritor, en las obscuridades de la duda y en las quimeras del sueño. Pero el enamorado reconcentra sus fuerzas, y se resuelve, al fin, con el corazón palpitante, á poner ante

el altar de su diosa el tributo de sus sentimientos. Y el autor novel también reúne un día en las páginas de un volumen los diversos pensamientos que han brotado de su inteligencia, y ofrece su obra, igualmente con el pecho oprimido, á la enigmática multitud, esa reina tan cruel como adorada.

El primer libro que un autor da á luz es, en verdad, cosa sumamente interesante y misteriosa. No se sabe lo que allí se encierra, si una honra ó un oprobio. Por regla general, hay en toda obra primera de un escritor más promesas que realidades. Pocas veces se ha dado el caso que un genio se revele como tal en sus prístinos escritos. ¿Quién hubiera podido imaginar que Byron, á juzgar por sus *Horas de ocio*, habría de ser con el tiempo el poeta más grande de Inglaterra, si es que no lo es de la humanidad entera? Claro está que, aun en los mismos balbuceos de un gigante, nótase algo de la magnitud futura. Mas nadie puede positivamente afirmar, ante un libro primero, que tal ó cual escritor llegará á su completo desarrollo, ó se quedará en simples embriones.

Es menester contar, como factor principalísimo en el éxito de un debutante, con la innata, invencible y perniciosa indiferencia del público. Quien dijo "público", dijo desconfianza, crueldad y desdén. No hay enemigo más terrible del talento, y del talento que nace, en particular, como esa masa heterogénea, frívola y desconocida que constituye el juez á quien el novel autor pide un fallo satisfactorio para su obra primogénita. Es una entidad, al parecer, abstracta, pero que mata con una risa de burla. Es una sombra que pasa por la calle, pero que tiene manos que, si se unen para el aplauso, son la corona mejor que puede halagar al poeta. Pues bien; por medio de esta adversa y formidable hueste, tiene que atravesar el principiante, sin otra arma para su defensa que unas cuantas páginas, encuadradas bajo una cubierta, donde hay estampados un nombre ignorado y un título llamativo. A mí me inspira la primera obra de un escritor un sentimiento de indefinible tristeza. ¡Se encuentran tantos desengaños, tantas espinas, tantas amarguras en el calvario que recorremos, los que nos consagramos al culto del arte! Al principio, todo es horizontes amplísimos y lejanos, cielos estrellados ó azules, campos floridos ó alfombrados de aterciopelada hierba, cantos de pájaros y revoloteos de mariposas, besos y sonrisas, palmas y laureles. Todo es, en suma, bello, seductor, delicioso. ¿Quién puede estorbarnos en el camino de la fama?

Gozamos de juventud, llevamos en nuestra alma las alas de las ilusiones. El cielo está, indudablemente, al alcance de nuestra mano. Nos basta para triunfar la fe, el valor, el trabajo. ¿Qué necesitamos? Sentarnos ante una mesa con un puñado de papel y una pluma. La inspiración vendrá al momento, invocada por nosotros, como una mujer fiel acude presurosa á la cita de su amante. Mas nótese bien; esto sucede al principio, cuando la soñadora imaginación se mece en una hamaca de nubes de color de rosa.

Después, cambia el cuadro por completo. El bien no ha encontrado sino el mal por las sendas de la vida. ¡Es tan difícil que un libro abra brecha en la inexpugnable fortaleza del egoísmo ajeno! ¿Queréis detalles de esta maldita existencia literaria, que algunos creen tan brillante, y es, sin embargo, tan enebrosa? Escuchad. Las páginas de un libro, y de un libro de principiante especialmente, señalan cien diversos momentos de la vida de un hombre; los momentos, sin disputa, de mayor gozo ó

de mayor pena. Son el espíritu mismo de este hombre. Son, además, la esencia de sus estudios, de sus nacientes originalidades, de sus admiraciones literarias. El libro que estas páginas componen, viene á ser como un hijo de la fantasía creadora del artista. ¿No ha de querérsele? Ahora bien; un libro en España es el peor de los hijos imaginables. Si el padre es pobre, quédase allá inédito, sin padrino, esto es, sin editor que lo lance á la publicidad. Pero en fin, ya está impreso el libro, merced á uno de esos azares que pueden contarse en el número de las cosas rarísimas. Se envía á la prensa, y ¿qué cosa más natural? se envía con el propósito de que exponga la crítica su juicio. Pues nada de eso; el libro, aunque impreso y remitido á los periódicos, continúa como si estuviera inédito. Y como si este *viacrucis* no fuera suficiente para el martirio, aparecen los libreros, que nada tienen que envidiar á los mercaderes de la raza judaica. Aquí, en Madrid, fuera de dos ó tres libreros que adquieren con un descuento espantoso media docena de ejemplares, si es que la adquieren, los demás libreros... como si no existieran. Y como se ve, el libro, publicado, repartido entre los críticos y puesto en el mercado, prosigue tan desconocido como antes de que el autor le hubiera dado forma en su inteligencia.

Decidme ahora si no es meritoria empresa la que acomete un joven escribiendo una producción literaria. Nada puede sostenerle entre nosotros más que su entusiasmo. Yo, pues, lectores, os recomiendo que acojáis con amor todo primer libro. Desentrañad por vosotros mismos sus bellezas; no esperéis que la crítica, más ó menos displicente, os señale sus defectos. ¿Cómo no ha de tener deficiencias el ensayo de un cerebro? Nada existe tan menos sujeto á reglas como las evoluciones del pensamiento, como los giros de la imaginación, como las tentativas del arte. No reparéis en melindres retóricos, en filigranas de estilo, en perfecciones de vocablo. La lima, el compás, la maestría, vendrán con el tiempo. Fijáos sólo en la cantidad de belleza íntima que resplandezca en cada párrafo desarmónico, ó que palpita en cada verso incorrecto. Un primer libro no es, á la verdad, un acto que triunfa, sino un alma que se confiesa.

JOSÉ DE SILES.

## VULGARIZACIÓN DE LA CIENCIA

### El calor del sol como fuerza motriz.

Hasta hace poco tiempo el hombre no ha sabido utilizar las grandes fuerzas de la Naturaleza, pues á excepción de las del viento y del agua, que aprovechaba un poco en los molinos, las demás, ó eran desconocidas ó no acertaron á servirse de ellas, teniendo el hombre que emplear su esfuerzo muscular ó el de algunos animales para mover toda clase de máquinas. Mas hoy, aparte del mayor aprovechamiento de la fuerza del agua y de la del viento, ha encontrado otros motores poderosísimos en el vapor y en la electricidad, siendo inconcebible la transformación que ha experimentado la industria en beneficio y economía de las fuerzas del hombre, hasta el punto de que éste ha pasado, de la condición de máquina, á director y regulador de ella.

Pero á más del vapor y de la electricidad, que por sus infinitas aplicaciones han dado su nombre al siglo actual, hay otra fuerza incomparablemen-

te más poderosa y que actúa en todo momento sobre la tierra desde que ésta existe: el sol.

Nuestro gran físico D. José Echegaray, en sus trabajos de ciencia popular, ha tratado, de la magistral manera que él sabe hacerlo, de los medios de aprovechar la fuerza solar, y LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, respondiendo á su título, se complace, al mismo tiempo que da sus plácemes al sabio español, en acoger sus originales ideas acerca de problema tan grandioso.

En el año 1893 publicamos un trabajo titulado *Las edades de la tierra* (1), en el cual explicamos el cómo el calor que el sol envió á la tierra en los primeros siglos de su existencia, no se perdió del todo, sino que ésta lo recogió y en cierto modo lo almacenó en su seno, para que, pasados cientos de siglos, le utilizase el hombre.

En efecto; las grandes minas de carbón no son otra cosa que inmensos bosques de frondosa y espesísima vegetación, que el calor del sol hizo brotar de la tierra, que luego quedaron enterrados por los trastornos que ha experimentado el suelo hasta alcanzar la firmeza actual, la que, dicho sea de paso, no es merecedora de la confianza que en ella tenemos.

Mas no es de este calor ni de su fuerza de lo que trata el Sr. Echegaray en el trabajo de referencia, sino de la fuerza que el sol en todo momento nos envía por su radiación; fuerza poderosa, enorme, tanta, que en cada metro cuadrado de superficie terrestre es de más de noventa caballos de vapor.

¿Cómo se recoge esta fuerza de modo que pueda ser utilizada para la industria? He ahí el verdadero problema de difícil, mas no de imposible solución. Y decimos que no es de imposible solución, porque es sabido de todos que si ponemos un lente con la debida inclinación al sol, los rayos experimentan una desviación tal, que en la parte inferior, y á determinada distancia, se juntan en un punto llamado foco, el cual tiene la fuerza de todos los rayos, y es tanta que si colocamos en él yesca, tabaco ó papel negro, enseguida se inflama.

En la Exposición Universal de París de 1875, Mr. Mouchot presentó su "generador solar", que consistía en un espejo cónico de 20 metros cuadrados, cuyo foco daba en una caldera tubular de agua: el calor solar, reunido en el foco, convertía el agua en vapor, el cual ponía en movimiento una bomba.

Otro de los medios imaginados para utilizar la fuerza solar, es el de las pilas termoeléctricas, que consiste... pero en este punto no queremos privar á nuestros lectores de la ingeniosa descripción del Sr. Echegaray:

"Imaginemos una serie de barras de dos metales distintos; por ejemplo, bismuto y antimonio, y colocándolas en orden alterno, soldémoslas por sus extremidades en contacto.

„De este modo habremos formado una barra continua, pero compuesta de trozos de dos metales diversos.

„Pues bien; si calentamos las soldaduras pares, por ejemplo, hasta docientos grados, y metemos las soldaduras impares en hielo fundido, bastará unir los extremos de la barra total por un alambre para tener una corriente eléctrica. Mas, en general, la corriente eléctrica se establecerá siempre cuando las soldaduras estén á distintas temperaturas...

„Yo imagino que en la superficie abrasada de la Mancha se nivela perfectamente una superficie

de dos ó tres mil metros cuadrados; que se cubre con una substancia aisladora de la electricidad, y que se embaldosa, por decirlo así, esta área, no con baldosas ordinarias ni con ladrillos, sino con *dobles placas soldadas de dos metales distintos*, por ejemplo, bismuto y antimonio, ó bismuto y cobre, ó hierro y cobre, ó la combinación que la ciencia y la economía aconsejen.

„Recubierta el área de este modo y aisladas estas especies de baldosas metálicas unas de otras, las dobles placas representan todos los pares de la pila termoeléctrica y todas las soldaduras que han de estar sometidas á la alta temperatura del sol.

„Al mismo tiempo, imagino pozos profundos ó galerías subterráneas, en que se *apilen*, aisladas unas de otras, dobles placas metálicas, también soldadas, en número igual á las que cubren la área superior. Y éstas serán las soldaduras de temperatura baja.

„Uniendo las placas de arriba á las de abajo por hilos ó cables de cobre, ya *en tensión*, ya *en cantidad*, tendremos una inmensa pila termoeléctrica, con tantos *volts*, y tantos *ampères*, y tantos *wats* como se quiera, porque aunque la fuerza electromotriz es muy pequeña, aunque no es más que una fracción del *volt*, puede multiplicarse por 100, por 1.000, por 10.000, uniendo en tensión 100, 1.000 ó 10.000 pares, ó tantos como sean necesarios...

„¿Quién sabe si en los siglos que han de venir las techumbres de todos los edificios no serán pilas termoeléctricas, que suministrarán al vecindario miles de caballos de vapor!„

Varios otros medios se han ideado también para recoger y utilizar la fuerza del calor del sol; mas basta á nuestro propósito los anteriormente citados, para dejar sentado que la Ciencia se ocupa actualmente en asunto de tanta transcendencia, confiando que ella sabrá encontrar soluciones prácticas, que al mismo tiempo resuelvan otro problema que empezaba á inquietar grandemente.

Muchas y grandes son las minas que en la actualidad suministran carbón mineral; mas como éste tiene tanta aplicación como fuerza motriz para todas las industrias, y el consumo es cada día mayor, vendrán tiempos en que llegará á faltar. Asusta pensar las tristes consecuencias que esto acarrearía.

¿Será la fuerza del calor del sol la que reemplazará á la del carbón?

No es aventurado afirmarlo; pues si bien los medios que se proponen son deficientes, estos seguirán el perfeccionamiento progresivo de todos los inventos.

¡Acaso al siglo xx se le denominará *el siglo del sol!*

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

## E PUR MI SENTO NEL CERVELLO ANGH'IO

(DE L. STECCHETTI)

Y así, no obstante, en mi cerebro siento que hay algo que trabaja y tiene vida; siento en mi frente, por el aura herida, de Dios potente el vigoroso aliento.

A veces, señor, cruzar intento una senda del mundo no sabida; brota entonces la estrofa detenida y creo en la verdad de mi talento.

Mas cuando, de mis dudas despertando, al comenzar el día placentero huyen las sombras que forjé soñando,

mis ojos con las manos cubro artero  
el corazón me miro interrogando:  
¿Soy un poeta, ó soy un majadero?

CAVETANO DE ALVEAR.

(1) Véanse los números 1.º al 13 inclusive de dicho año.

## EL ARTE EN PROVINCIAS

El notable pintor D. Isidro Gil.

No vamos á hacer un estudio crítico de sus obras, ni á ofrecer al lector un catálogo ordenado de las muchas que tan distinguido artista ha producido.

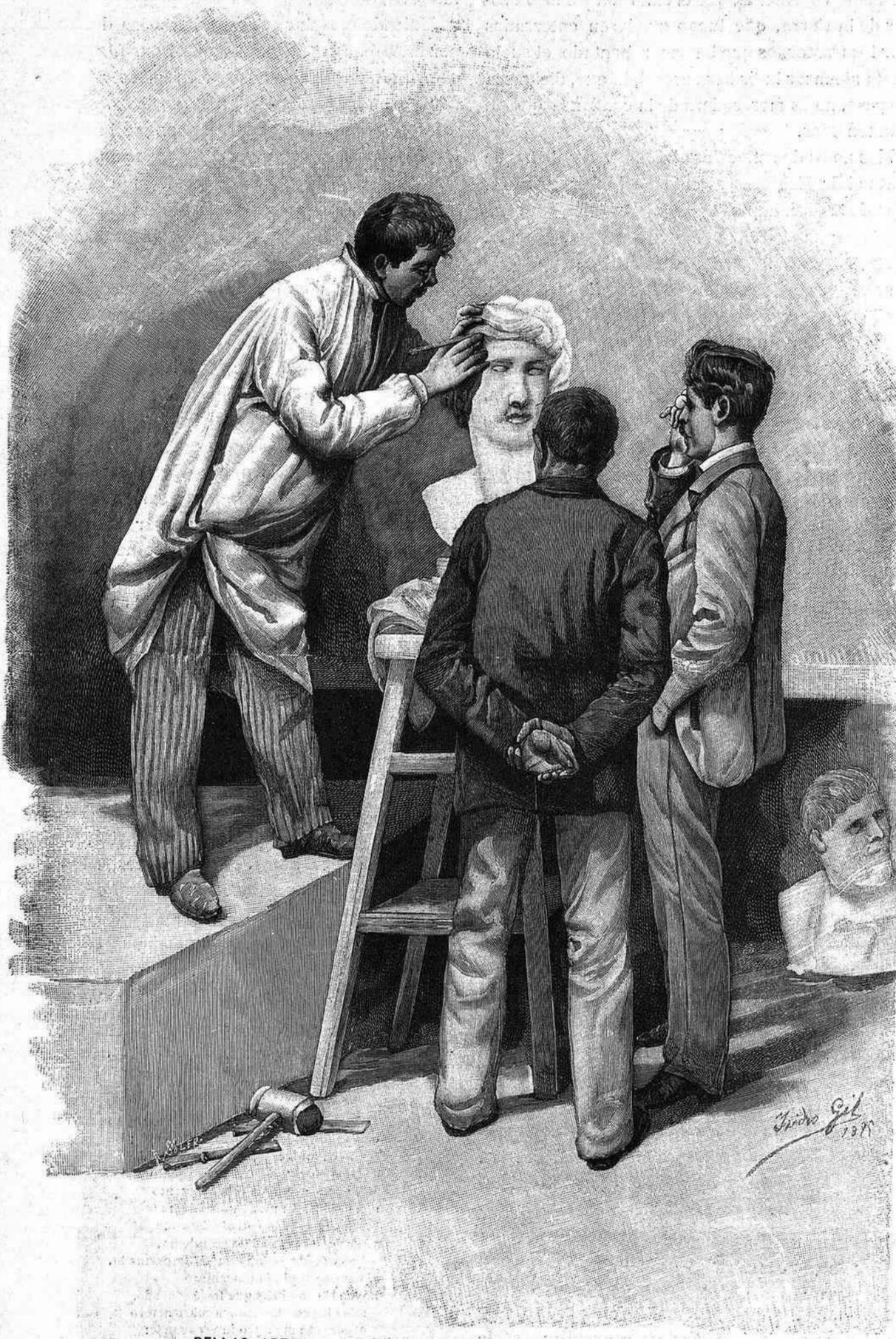
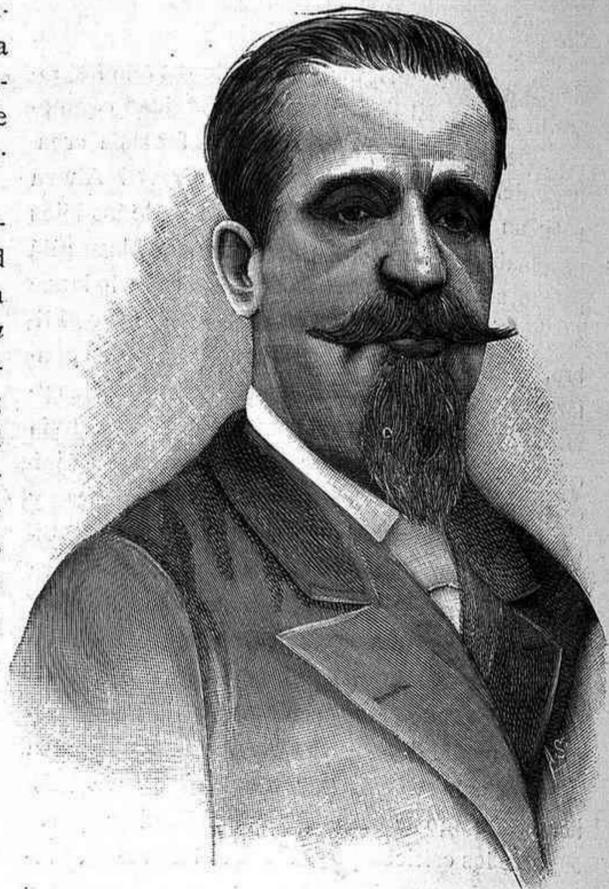
Para poner de relieve los indiscutibles méritos del Sr. Gil, bastará trazar unos ligeros apuntes biográficos en los que se ponga de manifiesto la diversidad de sus aptitudes.

Don Isidro Gil posee una condición inapreciable para el cultivo del arte: sólida y variada instrucción, que se refleja de modo elocuente en todas sus producciones.

Abogado muy notable, ni el foro ni el bufete han podido amenguar su vocación artística ni su entusiasmo por la pintura.

A mantener ese entusiasmo y esa vocación habrá contribuído, en gran parte, su estancia en la histórica y monumental ciudad de Burgos, ambiente propicio para excitar la imaginación de quien, como el Sr. Gil, de tal modo siente y practica el arte.

Allí, al par que se dedica con afán á la conservación del Museo histórico y artístico de la ciudad burgalesa, maneja los pinceles y concibe y ejecuta lienzos de tanto mérito como *La Independencia de Castilla*, pintado por encargo de aquel Municipio y en cuya sala de sesiones se puede admirar; *El descubrimiento de América*, premiado en el certamen que se celebró en Madrid en 1892; *Maseppa*, cuadro que tuvo la satisfacción de ver reproducido por casi todos los periódicos ilustrados de España, y otros muchos óleos que han merecido el aplauso incondicional de cuantos los han contemplado.



Dibujante correctísimo, ha ilustrado cuatro tomos de la biblioteca *España y sus monumentos*, habiéndole correspondido los de las provincias de Burgos, Soria, Santander y Huelva; la *Leyenda del rey Bermejo*, de la denominada *Arte y Letras*, y algunas novelas tanto extranjeras como nacionales.

Trabajador infatigable para quien el ocio es un tormento, su firma aparece muy frecuentemente al pie de otros muchos trabajos que, como colaborador artístico, publica en *Les Saints de la Messe et leurs monuments*, de París, *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, hojas ilustradas de *La Correspondencia de España* y en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, cuyas páginas ha honrado en diversas ocasiones.

En el presente número podrán ver nuestros lectores el hermoso dibujo *Los últimos toques*, debido al lápiz habilísimo de Gil, y una escena militar titulada *El último amigo*, dignos ambos grabados de los mayores elogios.

El primer asunto, tan delicado como sencillo, está desarrollado con exquisito arte, y tanto por la colocación, como por la actitud de las figuras, resulta un bello estudio del natural.

Tal es ligeramente esbozado el distinguido artista burgalés que, además de ser Académico correspondiente de la de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, ha tenido la honra de ser premiado con pluma de oro en el concurso abierto por el Ayuntamiento de Burgos, por una monografía sobre *Arqueología cristiana* y en otros muchos certámenes celebrados en Madrid y provincias.

No han de ser esos los últimos laureles que coseche el Sr. Gil y LA ILUSTRACIÓN NACIONAL le excita á que, para bien del arte, arranque en breve á los colores de su paleta algunas de esas hermosas concepciones que tan justo renombre le han sabido proporcionar.

DANIEL COLLADO.

BELLAS ARTES.—Los últimos toques, dibujo original de D. Isidro Gil.

(Reproducción prohibida.)



EL ÚLTIMO AMIGO

## TEATROS

### COMEDIA

Abrió sus puertas rindiendo culto al más insipido de nuestros autores, poniendo en escena *El sí de las niñas*, que en estos tiempos viene ya á resultar una niñería poco menos que insoportable.

Por lo visto, no quiere convencerse el Sr. Mario de que el teatro de Moratín no es de los que deben quedar.

Sus obras no tienen más mérito que el de haber cambiado, cuando se estrenaron, el mal gusto del público; pero entre ellas no hay una sola que merezca los honores que el director de la Comedia las dispensa.

En cambio, se acuerda muy poco de Bretón de los Herreros y tiene olvidado por completo á Narciso Serra, mucho más dignos de ser desenterrados que Moratín.

De esperar es que los estrenos de obras españolas limpien al Sr. Mario de tales pecadillos, aunque tememos que, como siempre, más que España imperará Francia en el escenario que dirige.

### ZARZUELA

La compañía que actúa en este favorecido coliseo sigue cosechando aplausos á granel.

Estreno no se ha verificado ninguno; pero en cambio, se ha reestrenado *El marquesito*.

Esta zarzuela, que es una obra tan bien escrita como todas las de Felipe Pérez, y á la que pusieron una partitura muy agradable los maestros Rubio y Catalá, cuando, hace algunos años, se estrenó en París, si mal no recuerdo, obtuvo un éxito por extremo lisongero.

La ejecución, acertadísima por parte de todos los artistas, y muy especialmente por la de las señoritas Segura y Montilla, y los señores Sigler y García Valero, que sacaron un gran partido de sus respectivos papeles.

### MARTÍN

El Sr. Chicote, que es tan trabajador como gracioso, ha resucitado la preciosa comedia de Olona, *El memorialista*, haciéndose aplaudir estrepitosamente, en compañía de la señora Luna y las hermanas Ortiz.

Después ha debutado la sin igual Loreto Prado, obteniendo una ruidosa y merecida ovación.

Hizo su *Loreto-Frègoli* como no han podido sonarle Tomás Alenza y Manolo Caballero.

El teatro muy favorecido; pero si Chicote no ofrece al público algún estreno, tocará en breve las consecuencias.

Es un consejo, tan leal como desinteresado.

### APOLO

Decir que los llenos se cuentan por funciones, sería repetir lo que sabe todo el mundo.

Los golfos continúan dando grandes entradas, y la señorita Bru luciendo sus hermosas facultades y gracia pícaras en su simpático papel de *Canela*.

### ESLAVA

*La marcha de Cádiz*, libro de Celso Lucio y Alvarez, con música de Estellés y Valverde (hijo), ha obtenido uno de esos éxitos que persiguen los empresarios con verdadero empeño.

Situaciones graciosísimas y hábilmente preparadas, chistes á granel y cuatro números de música que se repitieron por sufragio universal, son

elementos más que suficientes para que la nueva zarzuela lleve al Pasadizo de San Ginés á todo Madrid.

*La marcha de Cádiz* lo merece.

### ROMEA

*He dicho, ó la casa del diputado*, es el título de una zarzuela estrenada últimamente en el lindo teatro de la calle de Carretas, y que, según malas lenguas (ó buenas), lo había sido antes con otro diferente en el de la Corredera de San Pablo.

Sus autores, los señores Limendoux y Rojas, en compañía del maestro Lleó (que por lo oído se las trae), la convirtieron en obra lírica, y lograron un lisongero éxito.

Pero nosotros preguntamos al Sr. Ruilola, que es un verdadero director; ¿por qué, teniendo en su poder algunas obras nuevas, de las que tenemos las mejores noticias, obsequia al público con esos refritos?

### EL DÓMINE LUCAS.

## HABLADURÍAS

—Anda, anda, echa *esas* y *esos*, que la gramática de los tirabeques todo lo tolera.

Así dice *Fray Gerundio* en una de sus "capilladas," al lego supino, que le pregunta:

—¿Qué hay de *eso* de la ley *esa* para *esa* persecución del contrabando *ese*?...

Y otro tanto, sin ser *Fray Gerundio* del insigne D. Modesto Lafuente, puede cualquier persona con sentido común decir á esa colección de críticos, guerreros del paisanaje, que así hablan ó escriben de "lo de Cuba," y de "lo de Filipinas," que del estreno de *La tiente*, ó de alguna tiente en verdad, y de política internacional como de artes y oficios.

¡Todo lo saben!

¡Cuán felices son!

Para ellos no tienen secretos las ciencias ni la diplomacia.

Creímos que no había otro Azcárraga como general inteligentísimo, ilustre é infatigable organizador.

Pero apenas se sale á la calle ó se entra en un café ó en la redacción de un periódico, se tropieza con un D. Marcelo, cuando menos.

D. Marcelo apócrifo; un D. Marcelino ó doña Marcelina, que también las hay en abundancia.

¡Qué barbaridades escriben algunos de la campaña de Cuba!

Parece que imitan al orador improvisado que decía, después de negarse á brindar al fin de un banquete:

—Bueno, puesto que ustedes se empeñan, diré cuatro vaciedades.

—Puesto que es preciso ocuparse en los asuntos de Cuba y de Filipinas—se dicen varios, indudablemente—escribiremos cuatro burradas, y en paz.

Conozco á un cronista de esos que hablan de las *Tronchas* del "Fúcar á Morón y de Artemisa á Jarana," y aconseja al general Weyler que emprenda la campaña "en serio."

Como aquel crítico imberbe y en bárbaro, que, dando cuenta del estreno de una de las últimas comedias del maestro Bretón de los Herreros, "pedescribía,":

"Aconsejamos al Sr. Bretón..."

No recuerdo, ni quiero recordar siquiera, lo que aconsejaba aquel aprendiz de sacamuelas al

insigne autor de *Marcela* y de *El Pelo de la dehesa*.

¡Con qué facilidad manejan soldados y caballos esos críticos de *chispas*!

Los envidia casi tanto como á los ciclistas.

El ser ciclista es un placer reservado para los varones flexibles.

¡Y cómo cunde la familia!

Hasta en el restaurant donde comemos varias personas pacíficas á diario, caen uno ó dos: entran con ruedas y todo en el establecimiento.

De esto á caer en la sopa no hay más que un paso.

Y eso que las autoridades gubernativas la han tomado con los velocipedistas como si les profesaran "odios intestinos."

Ahora les han subido la cuota á vendedores y alquiladores de máquinas, por lo cual éstos han cerrado las puertas de sus establecimientos.

La bicicleta ha llegado á ser la ocupación única de varios individuos felices.

Leo en una correspondencia de un velocipedista encarnizado:

"¡Si vieras cuánto llamo la atención cuando salgo en bicicleta á la vía pública!

„Los del país se fijan en mí y observo en ellos cierta envidia, tal vez por la corrección de mi figura, *caballero en el aparato circulatorio*;

„En mi vecindad mora un perro que se interesa excesivamente por mis pantorrillas.

„Va á ser causa de un drama vecinal.

„Está alojado en casa de una viuda, joven y hermosa, pero que le tiene muy mal educado.

„Matarle sería matar á su dueña.

„Dejarle es como entregarle mis pantorrillas.

„Aquí, en esta población, nos tienen inquina á los sportmen ciclistas.

„Ayer mordió, no un perro, un animal del campo á mi primo, porque le asustó con la bicicleta, aunque le avisó previamente.

„No él á mi primo, sino mi primo al salvaje.

„Si esto hace un hombre, al parecer, ¿qué no hará un perro local?

„Por las afueras es indispensable ir armado.

„El alcalde ha prohibido el tránsito á los ciclistas por las calles de esta población

„Otrosí: ha mandado que salgan los perros sin bozal, para ver si acaban con nosotros, y anoche decía:—Ya estoy muy harto de monerías y en cuanto pille á uno de esos velocipedistas en renuncio, le encierro y le mato por "anfíbio," como hacen con los perros en Madrid durante los meses de verano.

„Y el secretario le rectifica: —Por "axfisia," que rra decir el señor alcalde.

„Aquí tenemos ya tres clases velocipédicas. Hay diversiones y disgustos porque todos quieren ser presidentes, y esto no puede ser.

„Tenemos escursiones diarias, cuando los del *Ciclistman*, como los del *Disloque club* y los del *Veloz guillate*.

„Estamos preparando varias carreras.

„Como tú ves, no nos damos reposo."

Etcétera.

En cambio, escribía un recluta de Málaga á su novia:

"Pues que no tenemos hora e descanso, como berás por la prezente.

„Que al ejersisio, que á la mecánica, que er belosípido.

„Porque ar coroné le ha dao por que deprenda-mos unos cuantos á montá en eso.

„Mia tú que jasele á un hombre que ande con

dos ruedas, como si juá un cabayito e cartón, y á más que no se caiga, es pedir goyerías.

„Er cabo Gomes que tu lla conose por experencia, es er que mos deprende á montá. Er marcha que paese que le dan cuerda pa una semana.

„Er otro día atropeyó á un perro e la coronela, y á poco le forman consejo e guerra y le jubilan.

„Yo tengo los pernille de coló verde y negro como la divisa e los Miura, en juersa e gorpes que yevo por la bicicleta.

„Y er guasón der cabo me dise:

„—Pero, hombre, Juaniyo, zi tu no tuviás maz que una pierna ¿cómo andarías?

„—Pues e cabeza — le respondo — ó con muletas.

„—To es custión de dequilibrio, asaúra — me dise.

„Mia tu, la capitana se tiene que da espanto.

„¡Qué moo e corré! ¡Verda e que la capitana es una mujé con ruedas y sin eya!

„Como tu, sarvo la parte.

„Por fin drento e ná sardremos pa Cuba y ayí no jará farta er belosípido.

„¡Y otavía mos teneis ustés envidia á los hombre!

„Nosotro trabajamo y vamos á la guerra y á la mar y semó padre e familia, acaso, y tó; mientras que vosotra, ná.

„Por fin, que si nõ fe manuscibo ma, por ahora, será por que habré salio pa la “güerta de Abajo,” ó pa la “güerta de Arriba,” ó pa onde jaga farta mi regimiento.

„Otar ves sea porque me haiga reventao en er belosípido.

„¿Querrás tu creé que es lo que más me duele?

„No lo digo por los gorpe, sino por la digniá; que se mantoja mu feo pa un hombre eso de caerse ca cuatro paso.

„Y con esto no canso más...”

Ni yo tampoco.

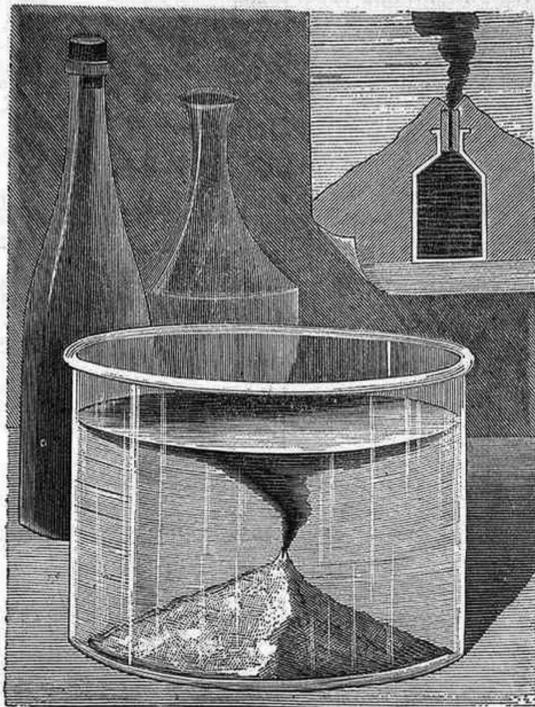
EDUARDO DE PALACIO.

RECREO CIENTÍFICO

La erupción del Vesubio.

Colocad en el fondo de una vasija de vidrio, llena de agua, un pequeño frasco que contenga vino tinto. Este frasco se hallará cerrado con un tapón agujereado en su centro, si bien el agujero debe ser estrecho en proporción á su eje ó tamaño. Sabemos que, por efecto de la densidad de los dos líquidos, el agua penetra en el frasco y hará salir el vino, que se escapará formando un delgado hilo rojo para subir á la superficie.

He aquí un medio bonito de presentar este experimento: con un poco de yeso ó simplemente con tierra, se figurará una montaña en el fondo del vaso. El frasco se hallará cubierto disimuladamente por la tierra y practicando en la parte superior un pequeño orificio, destinado al paso del vino, tendremos formado el cráter.



Moviendo ligeramente el agua del vaso, el penacho que lo atravesase figurará el humo enrojecido de un volcán agitado por el viento, y conseguiremos presentar á los espectadores una reproducción bastante exacta de la erupción del Vesubio.

HERMANN.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación, y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la Crema Simón, de los Polvos y del Jabón Simón. Exigir bien la Crema Simón, y no otros productos similares.

Naipes comas.—Fábrica de papel y naipes finos de hilo y una hoja de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono 1.708.—Marcas acreditadas: “El Ciervo,” y “El Manoc,” “El León,” de J. Samsó y “El Periquito,” de C. Massó.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Saldo de alfombras, yutes y otros géneros.—Calidad superior y precios económicos.—M. Mas.—22, Carreras, 22.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Vapores de D. Pablo María Tintoré y Compañía, de Barcelona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Viajes de Liverpool á Barcelona, con escalas en los puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Comercio, 1 y 3, 1.º.—Barcelona.

Navigazione generale Italiana.—Agencia en Barcelona: Sres. Canadell y Villavecchia, calle de la Merced, 40.—Servicio de vapores correos regular y rápido entre Barcelona y la América del Sur.—Salidas: el 1.º y 15 de cada mes.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid, Farmacia abierta toda la noche.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas respectivamente. Se remite á provincias.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                 |   |                |                        |
|-----------------|---|----------------|------------------------|
| Peninsula.....  | { | Trimestre..... | 4 pesetas 50 céntimos. |
|                 |   | Semestre.....  | 9 »                    |
|                 |   | Un año.....    | 18 »                   |
| Extranjero..... | { | Semestre.....  | 12 »                   |
|                 |   | Un año.....    | 24 »                   |

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PULVERE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

## NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.  
Cocina de primer orden, con platos especiales.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

## BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

## BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

### ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

### FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto —Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, e'c. Restaurant para 400 cubiertos —Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

## MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

### DIENTES.

**AHUECA-**  
dores novedad. Se ha recibido gran remesa de modelos nuevos y precios sin competencia, Perfumería Frera, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuán.

### INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

## ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

## CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel, y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallara, pues, exactamente el color que conviene á su rostro. En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

NO MÁS JAQUECA  
desaparece en el acto  
con la

**Migrainina compuesta**  
del Dr. M. CALDEIRO  
CAJA, 3 PESETAS

De venta en las principales farmacias y en la del autor,  
**24 - ARENAL - 24**

10 MINUTOS DESPUÉS

Por 3.50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos, (Etiqueta adjunta en 4 colores)  
PARIS: Farmacia LEROY  
91, rue des Petits-Champs.  
En todas las Farmacias de España.

## LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA, RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

## ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).

Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

## Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas  
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO